



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
ICADE

EUROPA EN DUDA: CRISIS, DESAFECCIÓN Y EL AUGE DEL EUROESCEPTICISMO

Autor: Irene García Palmero
Director: Gonzalo Gómez Bengoechea

MADRID | Marzo 2025

RESUMEN

El euroescepticismo como ideología que cuestiona la integración europea existe desde el inicio de la construcción de la organización supranacional. No obstante, se observa un auge continuado de agrupaciones que defienden esta ideología, visible en los resultados electorales al Parlamento Europeo de 2024. Persiste un descontento social entre la población europea derivado de los efectos de las sucesivas crisis, que es capitalizado por partidos contrarios a la Unión Europea. Por tanto, en este trabajo de fin de grado se pretende analizar el impacto de las consecuencias económicas y sociales de las crisis en los ciudadanos europeos, y si estas provocan sentimientos de desafección política que se traducen en el voto a partidos euroescépticos. A través de una contextualización y estudio del fenómeno del euroescepticismo en cuatro casos de estudio, así como un análisis sociopolítico y económico de diversas variables, se demuestra la correlación existente entre los resultados económicos y la aversión ciudadana hacia la Unión Europea que motiva la aparición de agrupaciones euroescépticas. La extensión de este fenómeno supone una amenaza a la propia naturaleza de la Unión y a su capacidad para afrontar futuros retos globales.

Palabras clave: euroescepticismo, Unión Europea, crisis, desafección política, voto euroescéptico.

ABSTRACT

Euroscepticism as an ideology which questions European integration has existed since the beginning of the construction of the supranational organization. However, a continued rise of political groups that defend this ideology can be observed in the 2024 European Parliament election results. Social discontent persists among the European population as a result of the effects of the successive crisis, which is capitalized by parties opposed to the European Union. Therefore, this thesis aims to analyze the impact of the economic and social consequences of the crisis on the European citizens, and whether these provoke feelings of political dissatisfaction which translate into voting for Eurosceptic parties. Through a contextualization and study of the Euroscepticism phenomenon in four case studies, as well as a socio-political and economic analysis of several variables, the correlation between economic performance and citizen's aversion towards the European Union, which motivates the emergence of Eurosceptic political groups, is demonstrated. The spread of this phenomenon poses a threat to the very nature of the Union and its capacity to face future global challenges.

Key words: Euroscepticism, European Union, crises, political discontent, Eurosceptic vote.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	8
1.1 Objetivos y justificación del trabajo	8
1.2 Metodología	10
1.3 Estructura del trabajo	10
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1 Europa en crisis: los desafíos y las respuestas de la Unión Europea	11
2.2 Historia y evolución del euroescepticismo	15
3. ANÁLISIS SOCIAL Y POLÍTICO EN ALEMANIA, FRANCIA, ITALIA Y GRECIA	19
3.1 Partidos y movimientos euroescépticos en los países de estudio	20
3.2 Resultados electorales al Parlamento Europeo de 2024: ¿qué revelan?	26
3.3 Evolución del sentimiento europeo	29
4. ANÁLISIS DE COYUNTURA ECONÓMICA EN ALEMANIA, FRANCIA, ITALIA Y GRECIA	32
4.2 Evolución del tamaño de la economía	32
4.2 Evolución del mercado de trabajo	35
4.3 Evolución de la inflación	37
4.4 Evolución de las finanzas públicas	38
4.5 Evolución de las políticas de ajuste	39
5. DISCUSIÓN: ¿EXISTE CORRELACIÓN ENTRE RESULTADOS ECONÓMICOS Y DESAFECCIÓN POLÍTICA HACIA LA UE?	42
6. CONCLUSIONES	48
7. LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	49
8. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA EN TRABAJOS FIN DE GRADO	51
9. BIBLIOGRAFÍA	53

ÍNDICE DE FIGURAS, GRÁFICOS y TABLAS

Figura 1: Triángulo de la crisis de Olivier Blanchard	14
Gráfico 1: Comparación escaños por grupo político en el PE.....	27
Gráfico 2: Comparación resultados electorales en Italia por partido político	28
Gráfico 3: Comparación resultados electorales en Grecia por partido político.....	29
Gráfico 4: Porcentaje de confianza hacia la UE por país	30
Gráfico 5: Porcentaje de personas que se sienten ciudadanos de la UE por país	31
Gráfico 6: Evolución del PIB real por país.....	32
Gráfico 7: Porcentaje de crecimiento del PIB real por país	33
Gráfico 8: Evolución del PIB per cápita por país	33
Gráfico 9: Porcentaje de crecimiento del PIB per cápita por país.....	34
Gráfico 10: Evolución de la tasa de desempleo por país	35
Gráfico 11: Evolución de la tasa de productividad por persona y por país	36
Gráfico 12: Evolución de la tasa de inflación (IPC armonizado) por país	37
Gráfico 13: Evolución porcentaje de deuda pública sobre el PIB por país	38
Gráfico 14: Evolución porcentaje de déficit fiscal sobre el PIB por país.....	38
Gráfico 15: Evolución de los tipos de interés	39
Gráfico 16: Evolución del gasto público como porcentaje del PIB por país.....	40
Gráfico 17: Evolución del ingreso público como porcentaje del PIB por país	40
Gráfico 18: Correlación entre tasa de paro y desconfianza hacia la UE en Francia (2008-2024).....	44
Gráfico 19: Correlación entre índice de pobreza y desconfianza hacia la UE en Italia (2008-2021)	45
Gráfico 20: Correlación entre Índice de Gini y desconfianza hacia la UE en Grecia (2008-2021).....	46
Gráfico 21 y Gráfico 22: Correlación entre tasa de paro y confianza hacia la UE por país (2008-2024)	47
Tabla 1: Comparación económica, social y política por país	42

ABREVIATURAS

AELC	Asociación Europea de Libre Comercio
AfD	<i>Alternative für Deutschland</i> (Alternativa para Alemania)
ANEL	<i>Anexártiti Éllines</i> (Griegos Independientes)
BCE	Banco Central Europeo
CECA	Comunidad Económica del Carbón y del Acero
CEE	Comunidad Económica Exclusiva
CEEA	Comunidad Europea de la Energía Atómica
CRE	Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos
ESN	Europa de las Naciones Soberanas
FEEF	Fondo Europeo de Estabilización Financiera
FdI	<i>Fratelli d'Italia</i> (Hermanos de Italia)
FI	<i>Forza Italia</i> (Adelante Italia)
FMI	Fondo Monetario Internacional
FUR	Fondo Único de Resolución
ID	Identidad y Democracia
KKE	<i>Kommounistikó Kómma Elládas</i> (Partido Comunista Griego)
LAOS	<i>Laikós Orthódoxos Synagermós</i> (Concentración Popular Ortodoxa)
MEDE	Mecanismo Europeo de Estabilidad
MEEF	Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera
M5S	<i>Movimento 5 Stelle</i> (Movimiento 5 Estrellas)
MUR	Mecanismo Único de Resolución
MUS	Mecanismo Único de Supervisión
NI	No Inscritos
NIKI	<i>Dimokratikó Patriotikó Kínima</i> (Movimiento Patriótico Democrático)
OMC	Operaciones Monetarias de Compraventa
PASOK	<i>Panellínio Sosialistikó Kínima</i> (Movimiento Socialista Panhelénico)
PD	Partido Democrático
PDM	Procedimiento de Desequilibrios Macroeconómicos
PfE	<i>Patriots for Europe</i> (Patriotas por Europa)
PPE	Partido Popular Europeo
RN	<i>Rassemblement national</i> (Agrupación nacional)
SEGD	Sistema Europeo de Garantía de Depósitos

SYRIZA	<i>Sinaspismós Rizospastikís Aristerás</i> (Coalición de la Izquierda Radical)
SYN	<i>Synaspismos tis Aristeras kai tis Proodou</i> (Coalición de la Izquierda y el Progreso)
S&D	Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas
UBE	Unión Bancaria Europea
UE	Unión Europea
UEM	Unión Económica Monetaria
UMC	Unión de Mercado de Capitales

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de constituir un bastión de seguridad, adoptando medidas que mitigaron los efectos de las crisis en la zona euro, la Unión Europea aún se enfrenta a grandes desafíos. Persisten tensiones internas derivadas del aumento del desempleo y las desigualdades, producto de los periodos de recesión, que han dado lugar a fuerzas sociales que cuestionan los valores fundamentales de la integración europea. Asimismo, eventos como la invasión rusa de Ucrania han demostrado la vulnerabilidad de los países miembros ante disrupciones externas, a la vez que la interconexión entre ellos amplifica el impacto de las crisis. De esta forma, la pérdida de competitividad global, junto con la fragmentación política y social de la sociedad actual, cuestiona la viabilidad y efectividad del proyecto europeo.

El euroescepticismo entre la población europea es un fenómeno que se lleva gestando desde hace tiempo. No obstante, como consecuencia de la crisis económica de 2008, se ha visto un aumento del sentimiento de disconformidad con las instituciones comunitarias, incrementándose el porcentaje de votos a partidos de ideología euroescéptica del 5% al 14% en 2022 (Rodríguez-Pose et al., 2023).

Por ello, ante el creciente descontento hacia las instituciones europeas y el auge entre la población de posturas euroescépticas, este Trabajo de Fin de Grado se propone analizar el impacto que tiene la evolución económica en el nacimiento de posturas contrarias a la Unión Europea.

1.1 Objetivos y justificación del trabajo

El objetivo primario de esta investigación es averiguar si existe una correlación entre la desafección política con el proyecto europeo y los resultados económicos. Para ello, se pretende:

- Conocer el origen y los factores que propician el auge de posturas euroescépticas entre la población.
- Examinar la evolución del sentimiento europeo en el tiempo.
- Estudiar los resultados electorales al Parlamento Europeo de 2024 para comprender el auge del euroescepticismo reciente.
- Analizar la evolución y salud económica de los países de estudio.

- Pronosticar qué implicaciones podría tener un continuado auge del euroescepticismo en el futuro de la Unión Europea.

Las elecciones al Parlamento Europeo de julio de 2024 reflejaron un cambio de tendencia, con un notable avance de los partidos euroescépticos. En países clave para la construcción europea como Italia o Francia, partidos como *Fratelli d'Italia* (Hermanos de Italia) y *Rassemblement national* (Agrupación nacional) han destacado como primera fuerza a nivel nacional en la carrera electoral europea. En otros países, como Alemania, el partido *Alternative für Deutschland* (Alternativa para Alemania), ha ocupado la segunda posición. Asimismo, en Grecia, las duras medidas de austeridad y los efectos de la crisis han impulsado la aparición de nuevas fuerzas contrarias a la Unión Europea.

Igualmente, se observa un incremento del porcentaje de escaños de las agrupaciones políticas a las que pertenecen estos partidos en el Parlamento Europeo, pasando de constituir el 23% de los escaños en 2019 al 32% en 2024 (Parlamento Europeo, 2024). Estas agrupaciones políticas, aunque no defiendan en esencia el abandono de la organización supranacional, como hizo Reino Unido en 2020, proponen una serie de modificaciones de la institución que podrían debilitar la cohesión interna de la Unión (Wright, 2024; Becker y von Ondarza, 2024).

La elección de este tema responde a mi interés por el fenómeno del euroescepticismo. Considero que la presencia de posturas contrarias al proyecto europeo no solo complica las futuras ampliaciones de la Unión, sino que también representa una amenaza para su cohesión interna y estabilidad política. Estas posiciones críticas tienen el potencial de erosionar los pilares esenciales del proceso de integración, como la solidaridad entre los Estados miembros y la colaboración en sectores fundamentales como la economía, la seguridad y el medioambiente (Real-Dato y Sojka, 2020). Asimismo, el crecimiento de los movimientos euroescépticos amplifica las divisiones internas existentes en las instituciones de la UE, complicando la adopción de decisiones conjuntas y debilitando la capacidad de la Unión para enfrentarse a los retos globales contemporáneos de manera efectiva (Alcaro, 2021). Por todo ello, con la presente investigación se intenta contribuir al conocimiento sobre el tema y resaltar la posible amenaza que puede suponer un continuado auge del euroescepticismo para el futuro de la integración europea.

1.2 Metodología

Para satisfacer los objetivos planteados, se utilizará un enfoque inductivo. A partir de la observación del método del caso de estudio, que nos permite analizar fenómenos complejos de forma concreta, podremos extraer conclusiones generales respecto al fenómeno del euroescepticismo (Ruzzene, 2014). Más concretamente, se emplearán cuatro casos de estudio referentes a cuatro países: Alemania, Francia, Italia y Grecia; que contribuirán a este análisis. Estos países han sido elegidos por su papel clave en el proyecto europeo y su reflejo de descontento ciudadano con la UE.

Del mismo modo, se combinará un análisis cualitativo, basado en la contextualización del fenómeno mediante textos académicos obtenidos de Google Académico, con un análisis cuantitativo que incluirá el estudio de diversas variables macroeconómicas correspondientes al período de 1999 a 2024 para evaluar la salud económica de los países seleccionados. Los datos serán obtenidos de fuentes secundarias como: el Banco Central Europeo, el Parlamento Europeo, el Banco Mundial, y el Fondo Monetario Internacional, entre otras. De igual manera, los datos extraídos serán analizados e interpretados a través de métodos descriptivos (utilizando medidas de tendencia central, de dispersión y gráficos) y de correlación con la ayuda de Excel.

1.3 Estructura del trabajo

Para abordar este análisis, el trabajo se estructurará de acuerdo con cinco partes. En primer lugar, el marco teórico abarcará las medidas adoptadas por la UE durante los periodos de crisis económica y de deuda soberana, así como el origen y evolución del euroescepticismo. En segundo lugar, se procederá a un análisis social y político del fenómeno en los países seleccionados. En tercer lugar, se realizará un estudio macroeconómico de diversas variables para evaluar la situación económica de los casos de estudio. En cuarto lugar, se discutirán los resultados de los análisis realizados con el objetivo de valorar la validez de la hipótesis principal. Y en quinto y último lugar, se reflexionará sobre las conclusiones obtenidas del análisis, así como las implicaciones políticas del fenómeno para el futuro de la Unión Europea.

2. MARCO TEÓRICO

La Unión Europea ha recorrido un largo camino desde su origen hasta la institución que es en la actualidad. Sin embargo, desde el inicio de su construcción han existido posturas reticentes e incluso de oposición a este proyecto. Un ejemplo inicial fue la firma del Convenio de Estocolmo en 1960, mediante el cual varios países ajenos a la UE crearon la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) como alternativa al mercado común de la Comunidad Económica Exclusiva (CEE), reflejando su resistencia a ceder soberanía (Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2020). Estas posturas también se manifestaron durante el fin de la Guerra Fría, con la oposición de Margaret Thatcher a una mayor integración frente a la postura favorable de Jacques Delors (Brzezinski, 1991), o incluso durante la firma del Tratado de Maastricht¹ de 1992.

En este capítulo, se analizarán las medidas implementadas por la Unión Europea en respuesta a diversas crisis, así como sus efectos y los aprendizajes derivados de estas. Asimismo, se analizará el origen y la evolución de posturas euroescépticas, las cuales, presentes desde el inicio de la construcción europea, han adquirido nuevas dimensiones. Todo ello proporcionará un marco esencial para abordar el siguiente capítulo.

2.1 Europa en crisis: los desafíos y las respuestas de la Unión Europea

La década que siguió al Tratado de Lisboa de 2007 se vio ensombrecida por las sucesivas crisis que afectaron al continente europeo. Aunque la introducción del euro en 1999 fue inicialmente favorable, ganando credibilidad en los mercados, la crisis de 2008 expuso las deficiencias del sistema de la Unión Económica y Monetaria (UEM) (Almunia, 2023). Algunos autores como Adam Tooze, consideran que el euro fue concebido como una "creación inconclusa", ya que carecía tanto de una política económica unificada como de una estructura integrada para el sistema bancario (2018, p.109). Asimismo, la posterior crisis de la eurozona entre 2010 y 2012, originada por la acumulación de deuda soberana, reveló la urgencia de establecer un sistema de supervisión bancaria con unos mecanismos eficientes para tomar decisiones y gestionar las crisis financieras (Molina, 2011).

¹ Este marcó el paso de un mercado común a una unión económica y monetaria, estableciendo formalmente la Unión Europea al integrar las comunidades preexistentes: la CECA, la CEE y la CEEA (Banco de España, 2024).

En primer lugar, el impago de las excesivas hipotecas *subprime*² que se habían concedido en EEUU y el posterior estallido de la burbuja inmobiliaria, provocó que entre 2007 y 2008 algunos bancos, como *Lehman Brothers*, se declararan en bancarrota con insuficiente liquidez. La recesión económica estadounidense se extendió rápidamente a otros países, debido a la interconexión financiera que existía a nivel global, aumentando las tasas de desempleo de la Eurozona (Eurostat, 2024). La crisis reveló tanto las carencias de la moneda común, como la falta de mecanismos de supervisión financieros supranacionales y una gestión deficiente de las políticas económicas y fiscales. Esto generó desequilibrios en los principales indicadores económicos y una pérdida de competitividad en el mercado laboral y de bienes. Además, la recesión financiera provocó elevadas pérdidas para los bancos, obligando a los gobiernos a rescatar entidades mediante la emisión de deuda pública y concesión de estímulos fiscales. Aunque estas medidas lograron cierta estabilidad económica, los niveles de deuda alcanzados eran demasiado elevados (Tribunal de Cuentas Europeo, 2020).

En 2009, el aumento de deuda emitida ejerció presión sobre los rendimientos de bonos soberanos y afectó las calificaciones crediticias de algunos Estados miembros. La divergencia en los desequilibrios macroeconómicos, el temor a la disolución de la Eurozona y la falta de un mecanismo de supervisión de la UEM agravaron la situación. El detonante fue la situación fiscal griega, cuyo déficit alcanzó el 15% del PIB (Fernández, 2018) y la deuda pública el 115% (Singh, 2022). Esto provocó su rescate en 2010 por la Troika³, que impuso estrictas medidas de austeridad. Rápidamente, países como Irlanda, España y Portugal, se vieron afectados por la interconexión financiera, comenzando un periodo de grave recesión económica en la región (Tribunal de Cuentas Europeo, 2020).

La recesión tuvo efectos devastadores en la Eurozona. En 2009 el PIB cayó un 4,5% y el PIB per cápita un 4,8% (World Bank, 2024). Los niveles de deuda pública pasaron del 70,2% del PIB en 2008 al 87,3% en 2011, alcanzando en Grecia niveles del 170,6% del PIB (Eurostat, 2012). Asimismo, el desempleo se incrementó al 10,4% en diciembre de 2011 (Eurostat, 2012), agravando la precariedad laboral e incrementando el

² Un tipo de hipoteca que se concedió en EEUU a aquellos prestatarios que por su historial tenían mayor riesgo de impago (IEB, 2018).

³ Compuesta por el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional y la Comisión Europea.

gasto público al 50,8% del PIB en 2010 (European Commission, 2010). Como resultado, los niveles de pobreza y desigualdad aumentaron, reflejando una creciente divergencia en las condiciones económicas y sociales de la región.

Ante la crisis en Grecia y el sur de Europa, la UE creó en 2010 dos programas temporales de asistencia financiera para los países más afectados: el Fondo Europeo de Estabilización Financiera (FEEF) y el Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera (MEEF). Asimismo, en 2011 estableció el Sistema Europeo de Supervisión Financiera, para garantizar una vigilancia financiera coherente en la UE, e implantó un conjunto de medidas bajo el *six-pack*, reforzando la supervisión fiscal y macroeconómica de la Eurozona. Entre ellas, destacó el Semestre Europeo, cuyo objetivo era implantar un mecanismo que supervisara la elaboración de las normas presupuestaria de cada país miembro, y el Procedimiento de Desequilibrios Macroeconómicos (PDM), para prevenir y corregir futuros desequilibrios (Tribunal de Cuentas Europeo, 2020).

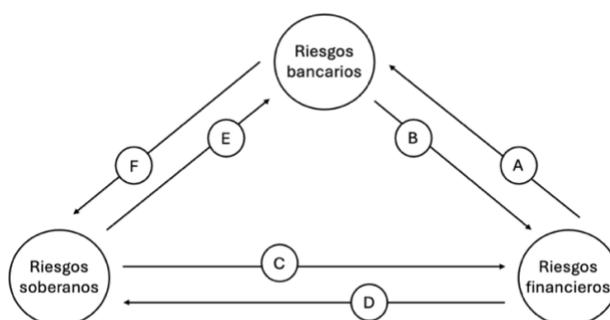
En 2012, el Pacto Fiscal Europeo⁴ estableció reglas presupuestarias como un principio con rango de norma constitucional, forzando a reformas internas a algunos países miembros como España. Ese mismo año, el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), reemplazó los programas temporales previamente implementados, ofreciendo asistencia financiera a los miembros de la Eurozona, condicionada a la estabilidad presupuestaria (Muguruza, 2013). Más tarde, se creó el Consejo Fiscal Europeo como órgano independiente, encargado de evaluar anualmente la implementación del marco presupuestario de la UE (Loi y Peixoto, 2024). Un punto de inflexión durante la crisis de deuda fue el famoso discurso de Mario Draghi con el *“whatever it takes”*, que restauró la confianza en el euro y llevó al BCE a lanzar el programa de Operaciones Monetarias de Compraventa (OMC) para comprar deuda pública (European Parliament, 2022).

Este desastre económico sirvió para que los países de la UE advirtieran el “vínculo endemoniado” o “espiral negativa” que existía entre tres tipos de riesgos: soberanos, bancarios y recesivos; los cuales estaban íntimamente interconectados entre sí. Como describe con precisión Olivier Blanchard en un informe del Fondo Monetario Internacional: “El bajo crecimiento subyacente y las vinculaciones fiscales y financieras bien pueden entrar en un círculo vicioso, y ahí es donde radican los riesgos” (Fondo

⁴ También conocido como el Tratado de estabilidad, coordinación y gobernanza en la unión económica y monetaria.

Monetario Internacional, 2011, p.14). El siguiente diagrama (Figura 1) muestra cómo el economista francés buscaba ilustrar la interrelación que existía entre los tres tipos de riesgos mencionados, mediante el esbozo de seis vectores que los conectan, ayudando a comprender las causas de la Gran Recesión y la crisis del Euro.

Figura 1: Triángulo de la crisis de Olivier Blanchard



Fuente: elaboración propia mediante el informe del Fondo Monetario Internacional, 2011.

Consecuentemente, para romper el vínculo entre las crisis bancarias y las crisis soberanas, responsable del periodo de inestabilidad económica en la Eurozona, se decidió crear la Unión Bancaria Europea (UBE). El objetivo de la UE era fortalecer la estabilidad del sistema bancario europeo implantando un sistema común para la resolución de las crisis y una mayor supervisión financiera. La UBE se estableció en base a tres pilares: la creación de un Mecanismo Único de Supervisión, encomendando al BCE y a las autoridades nacionales competentes la vigilancia financiera de los bancos de los estados miembros; el establecimiento del Mecanismo Único de Resolución, encargado de la liquidación de un banco inviable, pudiendo financiar la resolución de este con recursos del Fondo Único de Resolución; y el tercer pilar, la implantación del Sistema Europeo de Garantía de Depósitos⁵, que permitiría asegurar una cantidad de dinero a los depositantes de cualquier banco de la UE en caso de quiebra (Consejo Europeo, 2024).

Las medidas implementadas durante este periodo han fortalecido la regulación financiera, consolidado un sistema bancario más robusto y fomentado una mayor integración de las políticas económicas y presupuestarias (Tribunal de Cuentas Europeo,

⁵ Lamentablemente, este sigue sin implementarse ante la resistencia de algunos países miembros a asumir los riesgos de insolvencia de otros bancos, lo que obstaculiza el correcto funcionamiento de la UBE (Díaz, 2022).

2020). Sin embargo, persisten consecuencias socioeconómicas derivadas de las crisis que afectan a la sociedad europea, como altos niveles de desempleo y desigualdad, que alimentan tensiones internas y cuestionan tanto la estabilidad política como el desarrollo de los servicios sociales. Estas presiones han dado paso a movimientos que desafían los valores europeos, incluyendo posturas nacionalistas y propuestas de abandonar el euro o la propia Unión Europea. Además, pese a ser una de las regiones con mayor renta per cápita y sólida protección social, la UE enfrenta una pérdida de competitividad global, que, junto a la creciente fragmentación política y social, plantea dudas sobre la efectividad y viabilidad del proyecto de integración europea (Morena, 2015).

En este contexto, la UE debe abordar desafíos clave, como la culminación del tercer pilar de la UBE, previsto para el 2028 (Díaz, 2022), y el desarrollo de la Unión de Mercado de Capitales, que busca reducir las barreras transfronterizas y mejorar el acceso al financiamiento (Consejo Europeo, 2024). Asimismo, aunque el proyecto europeo ha contribuido a una mayor resiliencia frente a disrupciones económicas, evidente durante la pandemia del COVID-19, la interconexión entre países también ha permitido la extensión de las crisis en la región, como la crisis energética derivada de la invasión rusa de Ucrania. Este fenómeno plantea la duda de si algunos países podrían haber evitado verse afectados si no existiera esa interdependencia.

Por ello, el posterior análisis social y macroeconómico de los países de estudio busca aportar una visión más profunda sobre este dilema. A su vez, como se abordará en la siguiente sección, desde el comienzo de la integración han existido posturas opuestas al proyecto europeo. Sin embargo, sucesos como la votación a favor del Brexit en 2016 supusieron una sorpresa. Esto demuestra que para lograr una integración exitosa es crucial fortalecer la idea de una Unión, para evitar que fuerzas desestabilizadoras fragmenten el proyecto europeo (Morena, 2015).

2.2 Historia y evolución del euroescepticismo

Aunque las posturas euroescépticas puedan parecer un fenómeno reciente, dada su relevancia actual, estas han estado presentes desde el inicio del proyecto europeo. Asimismo, el euroescepticismo ha ido evolucionando según las tendencias del momento, encontrando hitos clave durante su historia como el Brexit o las elecciones italianas de

2018, entre otros. Por otra parte, este es un fenómeno dinámico y multifacético que, si bien comparte ciertas características y factores económicos, políticos y sociales que han propiciado su auge, se expresa con matices en cada país.

El euroescepticismo, según el Diccionario de la Real Academia Española es la “desconfianza hacia los proyectos políticos de la Unión Europea” (s.f.). Se distingue entre dos tipos: el euroescepticismo "blando", que critica políticas específicas sin cuestionar la pertenencia a la UE, y el "duro", que rechaza cualquier forma de integración, negando la legitimidad de la organización (Szczerbiak y Taggart, 2008). Kopecký y Mudde, por su parte, proponen una distinción entre apoyo "difuso" (compromiso general con los principios de integración) y apoyo "específico" (evaluación práctica del desempeño de la UE) (2002), lo que permite críticas por parte de partidos o los ciudadanos sin rechazar el ideal europeo. Por otra parte, en 2010, Crespy y Verscheurenen introdujeron el término “resistencia a Europa”, señalando que el euroescepticismo es un proceso dinámico, influenciado por un contexto temporal y geográfico, que engloba un conjunto de emociones negativas, como el miedo a la globalización, e incluso desilusión con una Europa que no ha cumplido las expectativas de integración (Wassenberg, 2020).

Es preciso señalar que, esta ideología se da en los extremos del espectro político, es decir, que pueden existir tanto partidos de izquierda como de derecha que adopten posturas euroescépticas. Los partidos de izquierda radical que critican la integración europea argumentan que representa un proyecto capitalista que profundiza las desigualdades económicas, beneficiando a las élites. Por su parte, los partidos de derecha radical que rechazan la UE defienden que esta pone en peligro la soberanía nacional al amenazar la identidad cultural y la capacidad estatal de gestionar sus propias políticas (Hooghe y Marks, 2007).

Algunos politólogos sitúan el comienzo del euroescepticismo en 1980, con el rechazo de Margaret Thatcher a que Reino Unido se integrara en la CEE. No obstante, historiadores contemporáneos defienden que este rechazo a una Europa federal comienza con el establecimiento de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) en 1951, y el proyecto fallido de creación de una comunidad europea política y de defensa. Además, la creación de la AELC, mencionada anteriormente, también ejemplifica las diferentes perspectivas sobre el proyecto de integración. Igualmente, el rechazo británico

a la integración quedó reflejado con el discurso de Churchill en 1946, donde apoyaba la creación de una Unión de Estados Europeos, pero sin que Reino Unido perteneciera a esta (Wassenberg, 2020).

Más tarde, el referéndum de junio de 2016, en el que el 51,9% de los ciudadanos británicos votaron a favor de abandonar la Unión Europea, supuso un hito clave en la historia del euroescepticismo. La campaña *Remain*⁶ se centró en aportar datos objetivos sobre las consecuencias económicas de salir de la Unión, especialmente del Mercado Único, y advirtió sobre el riesgo de aislamiento en las relaciones internacionales. En contraste, la campaña *Leave*⁷ apeló a las emociones de los votantes, destacando temas identitarios y culturales como la soberanía británica y la pérdida de competitividad económica del país. Aunque, inicialmente la opción de permanecer en la UE parecía tener ventaja, su campaña no logró conectar emocionalmente con los votantes ni presentar sus argumentos de forma accesible para todas las clases sociales, algo que sí consiguió la campaña opuesta. Al preguntarnos si este evento podría haber sido evitado, hay que recordar la ambivalencia del Estado británico hacia la UE desde el principio del proyecto europeo, priorizando sus intereses nacionales y uniéndose principalmente por los beneficios económicos, sin comprometerse plenamente con la integración europea (Navarro, 2021).

Otro hito clave, fue el resultado de las elecciones italianas de marzo de 2018, que marcó un punto de inflexión en la política del país. El triunfo de la Liga, liderada por Matteo Salvini, y del Movimiento Cinco Estrellas (*M5S*), encabezado por Giuseppe Conte, evidenció el auge del euroescepticismo en Italia. Ambos partidos lograron en sus campañas conectar con la ciudadanía italiana a través de mensajes de protección. Por un lado, la Liga respondió a una necesidad de protección cultural, con una retórica centrada en políticas más duras frente a la inmigración ilegal. Por otro lado, el *M5S* abogaba por la protección económica con medidas que apelaban a los sectores más vulnerables (Valbruzzi y Vignati, 2018, p.9, citado por Del Palacio Martín, 2018). Este resultado representó el colapso de los partidos dominantes de la Segunda República (1994-2013), como Forza Italia (*FI*) y el Partido Democrático (*PD*), que juntos cedieron más de cinco

⁶ Aquellos a favor de la permanencia de Reino Unido en la Unión Europea.

⁷ Aquellos a favor de que Reino Unido saliera de la Unión Europea.

millones de votos en comparación con las elecciones de 2013 (Valbruzzi, 2018, p.151, citado por Del Palacio Martín, 2018).

Por otra parte, el auge del euroescepticismo ha sido impulsado por una combinación de factores económicos, culturales, sociales y políticos, que reflejan tanto las tensiones internas en la Unión Europea, como el descontento de amplios sectores de la ciudadanía con los partidos tradicionales y las políticas comunitarias.

A nivel económico, las políticas de austeridad y otras medidas adoptadas para abordar la crisis financiera y soberana que afectó intensamente a la región europea, fueron percibidas por la población como un enfoque que priorizaba los intereses financieros de la Unión en detrimento del bienestar social de la población. Además, el incremento del desempleo, precariedad laboral y de las desigualdades económicas que existían, fue visto por algunos como consecuencia de la globalización y sucesiva integración de la UE. En ese contexto, algunas investigaciones han señalado cierta correlación entre la desigualdad económica e industrial existente entre las zonas rurales y las grandes urbes, lo que contribuye a la expansión de este fenómeno. Esto se explica a través de la noción de "trampa de desarrollo", que se refiere a cómo algunas regiones rurales no logran avanzar en términos de eficiencia económica y productividad industrial, enfrentando altos índices de paro, frente al aparente desarrollo de las regiones vecinas (Hooghe y Marks, 2007; Rodríguez-Pose et al., 2023).

Por otra parte, en el ámbito político-institucional, existe la percepción ciudadana de una Europa burocrática, donde las decisiones se toman de forma centralizada desde "la cúspide". Este modelo de gobernanza ha generado un creciente distanciamiento entre las instituciones europeas y los ciudadanos, contribuyendo a fundamentar la percepción de pérdida de soberanía nacional como consecuencia de la unificación europea (Wassenberg, 2020). Igualmente, el descontento con las políticas y partidos tradicionales actuales se agrava por la retórica de algunas agrupaciones populistas, que aprovechan la falta de conocimiento sobre Europa para conectar el malestar interno con las instituciones de la UE. De esta manera, trasladan el descontento de los dirigentes e instituciones nacionales hacia Europa como culpable de los problemas internos (Hooghe y Marks, 2007).

Finalmente, en el plano sociocultural, algunos perciben la integración europea como una amenaza a la cultura e identidad nacional. Asimismo, la inmigración es vista con miedo por muchos ciudadanos, reforzando las posturas euroescépticas que defienden políticas más duras y estrictas en cuanto a esta. Todo ello se ve amplificado por la ausencia de una identidad común europea, que fomente un sentimiento de pertenencia e identificación con la comunidad política (Hooghe y Marks, 2007). Como argumentan Hooghe y Marks, los defensores del euroescepticismo no solo critican la utilidad de la UE, sino que también defienden una identidad nacional frente al proyecto de integración. En este contexto, los actores políticos desempeñan un papel crucial al relacionar la integración europea con los sentimientos de amenaza o preocupación de ciertos sectores de la población (2007).

Como se puede observar, el euroescepticismo es un fenómeno dinámico que ha ido evolucionando con el paso del tiempo debido a la combinación de los factores presentados. Al principio del proyecto de integración, este fenómeno se centraba en la oposición de la integración del mercado, incrementándose los niveles de este en contextos de crisis o rendimiento económico desfavorable. Sin embargo, a partir del Tratado de Maastricht, el euroescepticismo ha virado hacia temas más políticos, entre los que destaca la “defensa de la comunidad nacional” (Hooghe y Marks, 2007).

3. ANÁLISIS SOCIAL Y POLÍTICO EN ALEMANIA, FRANCIA, ITALIA Y GRECIA

El malestar generado por las consecuencias socioeconómicas heredadas de las crisis, así como los cambios en la imagen y percepción de las políticas emanadas de las instituciones europeas, han sido capitalizadas por agrupaciones políticas contrarias a la UE, que cada vez presentan mayor apoyo ciudadano. Este capítulo abordará el origen y auge del fenómeno en cada país de estudio, así como el impacto de este auge en las últimas elecciones al Parlamento Europeo. También, se analizarán dos variables que permitirán comprender cómo ha evolucionado el sentimiento europeo desde 1999 hasta 2024 en los casos de estudio, esencial para evaluar el impacto del fenómeno en la población.

3.1 Partidos y movimientos euroescépticos en los países de estudio

El euroescepticismo, aunque con particularidades, ha ido ganando terreno en distintos países europeos, reflejando el descontento de amplios sectores de la población ante las políticas de la UE. Alemania, Francia e Italia, a pesar de su relevancia histórica en la construcción del proyecto europeo, han experimentado un ascenso de partidos y movimientos de ideología euroescéptica que ponen de manifiesto las tensiones nacionales y supranacionales existentes. Asimismo, el escenario político griego se ha visto marcado por el surgimiento de nuevos partidos euroescépticos y un incremento en el apoyo a formaciones existentes que cuestionan la integración europea. En esta sección se analizará cómo se expresa el euroescepticismo en cada país, destacando los partidos que lo defienden y las características que han propiciado su auge.

En primer lugar, para Alemania la integración europea tras la Segunda Guerra Mundial fue clave para la reconstrucción del país. Su adhesión a la CECA se consideró una oportunidad para revitalizar su economía, afrontar su legado nazi, e intentar recuperar su soberanía. En este contexto, la adhesión se veía como un medio para superar su pasado nacionalista y militarista, argumentando que ser un “buen alemán” implicaba apoyar incondicionalmente la construcción del proyecto europeo (Walraed, 2016, p.12).

Sin embargo, con el transcurso del tiempo se generó una desconexión entre el consenso pro-europeo de las élites y la percepción de los ciudadanos. Ejemplo de esto fue la introducción de la moneda única en 1999. Para muchos alemanes, el marco representaba un símbolo de estabilidad económica, asociado con la superación de las crisis financieras vividas durante el régimen nazi. Existía cierta reticencia a adoptar el euro por miedo a repetir los altos niveles de inflación y recesión económica experimentados. Más tarde, la crisis financiera y posterior crisis de deuda en la Eurozona, alimentaron la percepción de que Alemania asumía una carga desproporcionada para rescatar a otros Estados miembros. Este sentimiento se intensificó con la crisis migratoria de 2015, avivando así las tensiones sobre integración e identidad nacional. Todo ello contribuyó al auge de partidos populistas de ideología euroescéptica como Alternativa para Alemania (*AfD*), que destaca en el panorama político actual (Walraed, 2016).

AfD, fundado en 2013 por Bernd Lucke y otros académicos, surgió como respuesta al descontento popular producido por las medidas económicas implantadas tras la crisis

del euro. Algunos ciudadanos percibieron estas y los rescates impulsados por Merkel como una carga excesiva para el país. Originariamente, el partido logró consolidar su apoyo en el este del país, donde los antiguos territorios pertenecientes a la previa República Democrática Alemana habían desarrollado cierto resentimiento ante el “nuevo Estado alemán” (Gómez, 2025). Por otra parte, el partido centró su discurso en la crítica a la gestión europea, apelando al descontento con los partidos tradicionales y la UE. Posteriormente, la salida de Bernd Lucke y entrada de Frauke Petry como líder, supuso un punto de inflexión ideológico, adoptando el partido un matiz más radical y xenófobo, con fuerte énfasis en contra de la inmigración. En las elecciones federales de 2017 se consolidó el ascenso de *AfD*, obteniendo el 12,6% de los votos y convirtiéndose en la tercera fuerza del parlamento alemán. Este éxito reflejó su capacidad de captar un electorado diverso, desencantado con la gestión política y migratoria. Asimismo, tras el referéndum del Brexit, el partido planteó en 2019 la posibilidad de que Alemania también abandonara la UE si no se implementaban reformas sustanciales (Perrote Gómez, 2020).

Aunque en las elecciones federales de 2021, *AfD* obtuvo 11 escaños menos que en las elecciones anteriores (RTVE, 2021), este mantuvo su presencia en el escenario político alemán, especialmente en el este del país. Asimismo, centró sus críticas en las restricciones implantadas durante el COVID-19, las sanciones contra Rusia y la ayuda prestada a Ucrania, cuestiones percibidas por algunos como perjudiciales para la economía y seguridad alemanas. Además, su discurso euroescéptico se fortaleció al culpar al gobierno nacional y europeo de la dependencia energética y aumento de los costes derivados de los conflictos (Ivaldi, 2024).

En segundo lugar, en Francia encontramos un caso similar al alemán, aunque con particularidades. El país desempeñó un papel fundamental como miembro fundador de la Unión Europea, y durante décadas la gobernanza política actuó de forma europeísta. No obstante, a partir de la década de 1990 el consenso sobre la integración europea comenzó a fracturarse, especialmente tras la ratificación del Tratado de Maastricht en 1992, que obtuvo un ajustado 51% de apoyo entre la población francesa en el referéndum. Este hito marcó el inicio de una creciente aparición de posturas que cuestionaban el proyecto europeo. En 2005, el rechazo del Tratado Constitucional Europeo, que pretendía crear una constitución europea, reforzó esas dudas. Además, la preocupación por la pérdida de

soberanía y la falta de representación nacional ante las decisiones europeas se hizo cada vez más palpable entre la población francesa (Likaj et al., 2020).

En ese contexto, el partido de Jean-Marie Le Pen, el Frente Nacional (*FN*), se situó como representante del euroescepticismo en Francia. Inicialmente, este centró su discurso en contra de la inmigración y de protección de la seguridad nacional. Pero, con el tiempo amplió su agenda hacia temas críticos con la UE. En 2011, Marine Le Pen sucedió a su padre, Jean-Marie Le Pen, y rebautizó el partido como Agrupación Nacional (*RN*). Bajo su liderazgo, logró incrementar su base electoral, obteniendo la victoria en las elecciones europeas de 2014 con un 25% de votos y posicionándose como agrupación política fundamental en la discusión sobre el proyecto europeo. Más tarde, la crisis migratoria y los atentados de París en 2015 avivaron el descontento y preocupación ciudadana, lo que el partido capitalizó fortaleciendo su discurso de identidad cultural y defensa de la soberanía nacional. En las elecciones presidenciales de 2017, propuso la salida de Francia de la UEM y un referéndum para evaluar la permanencia del país a la UE. No obstante, Emmanuel Macron logró imponerse, posicionándose como alternativa moderada y abiertamente comprometida con el proyecto europeo (Likaj et al., 2020).

Entre 2017 y 2022, Macron promovió reformas estructurales para convertir las instituciones europeas en más democráticas y eficaces. Sin embargo, paralelamente, enfrentó diversas crisis internas, como las protestas de los chalecos amarillos, originadas por el aumento de los precios de los combustibles. Estas evidenciaron la percepción de que sus políticas favorecían mayormente a las élites urbanas, en detrimento de las regiones rurales y la clase trabajadora. (Cereceda y Chatreau, 2018). Aunque Macron logró la reelección en 2022, su victoria fue ajustada, reflejando el incremento del apoyo hacia el partido de Le Pen y un alto nivel de abstención electoral (Breteau y Martinon, 2022). Posteriormente, las protestas agrícolas derivadas de la guerra en Ucrania reflejaron la frustración de los sectores rurales con las políticas gubernamentales, que consideraban insuficiente el apoyo de la UE frente al aumento de los costes de producción (Chrisafis, 2024). Todo ello ha profundizado la creciente polarización política que caracteriza a la ciudadanía francesa, con una marcada división entre defensores y opositores del proyecto europeo (Cabanas, 2024).

En tercer lugar, en Italia se ha producido un cambio radical, pasando de un fuerte apoyo al proyecto europeo tras hasta la Segunda Guerra Mundial a un creciente

sentimiento euroescéptico en las últimas décadas. Tras la guerra, Italia fue uno de los países más entusiastas con la integración europea, viéndola como una oportunidad para mejorar la estabilidad, democracia y modernizar su economía. Hasta la década de 1990, el consenso político italiano, especialmente con el gobierno del partido Democracia Cristiana, abogaba por una mayor integración. No obstante, las tensiones internas heredadas de la Primera República (1948-1994) y las reformas necesarias para cumplir con los criterios de convergencia de Maastricht para entrar en la UME y adoptar la moneda única, fueron percibidas por muchos como una amenaza a la autonomía del país frente a las decisiones de Bruselas. Por tanto, lo que parecía una oportunidad de prosperidad económica se transformó en un símbolo de restricciones y de erosión de soberanía, lo que permitió a partidos de ideología euroescéptica, capitalizar el descontento ciudadano (Brunazzo y Mascitelli, 2020).

Entre esos años, Silvio Berlusconi, fundador del partido *Forza Italia (FI)*, destacó por su postura crítica con la Unión Europea. Desde su llegada al gobierno en 2001, la economía italiana mostró un rendimiento débil, y su tercera legislatura coincidió con la crisis financiera global. Durante este periodo, Italia se convirtió en una preocupación para la salud de la Eurozona, no solo por la caída de un 6% de su crecimiento, sino también por su Primer Ministro. Aunque, Mario Monti asumió el poder en 2011 tras la dimisión de Berlusconi, este no duró más de 14 meses, debido a las medidas de austeridad que, aunque respaldadas por Bruselas, intensificaron el descontento político de los italianos con el gobierno. Como resultado, el sentimiento euroescéptico aumentó, decreciendo un 20% el apoyo a la UE entre 2000 y 2012 (Brunazzo y Mascitelli, 2020).

En las elecciones de 2013, el Movimiento Cinco Estrellas (*M5S*) alcanzó el 25,5% de los votos, marcando el avance del populismo en el país (Del Palacio Martín, 2018). Por otra parte, la crisis migratoria de 2015, con la llegada de miles de refugiados a Europa por Italia, puso al país en una posición crítica. La percepción de falta de una respuesta efectiva de la UE produjo un hondo sentimiento de abandono entre la ciudadanía. Posteriormente, en las elecciones de 2018 este malestar se tradujo en el auge de partidos como el *M5S* y la Liga, unidos por su oposición hacia la integración europea y su rechazo a las políticas migratorias comunitarias. Esta colación llegó a su fin en 2019, cuando el *M5S* se vio obligado a formar gobierno con el Partido Democrático (PD). Más tarde, la pandemia del COVID-19 afectó gravemente al norte de Italia, el motor económico del

país. Nuevamente, la percepción de falta de apoyo de la UE y la pobre coordinación entre los Estados comunitarios, incrementaron el descontento con la Unión (Brunazzo y Mascitelli, 2020).

En 2021, ante la renuncia de Giuseppe Conte, Mario Draghi fue propuesto como Primer Ministro. Su gobierno se centró en promover políticas de austeridad para la reactivación de la economía y de vacunación contra la epidemia global, siguiendo las pautas de Bruselas (Romito y de Carlos Sola, 2021). Aunque durante ese periodo el euroescepticismo se mostró más contenido, la victoria de Giorgia Meloni en las elecciones de 2022, con su partido Hermanos de Italia (*FdI*), supuso un cambio significativo. Inicialmente aliada en su coalición de centroderecha con los euroescépticos Matteo Salvini (*Lega*) y Silvio Berlusconi (*FI*), Meloni adoptó una postura más pragmática en torno a la UE, debido a la necesidad de gestionar los fondos europeos y asegurar la estabilidad económica. No obstante, ha mantenido una posición crítica respecto a cuestiones como la migración, la defensa de los derechos de las minorías o las restricciones económicas (Brotman, 2022).

En cuarto, y último lugar, en Grecia, aunque el auge del euroescepticismo responde a factores similares a los casos anteriores, destaca su intensidad por los devastadores efectos de las crisis. Las estrictas medidas de austeridad y la gestión de la crisis migratoria incrementaron el descontento ciudadano con la UE, facilitando el ascenso de partidos euroescépticos tanto de izquierda como de derecha. Estas formaciones aprovecharon el malestar social para dirigir una crítica más dura y polarizada contra la UE. No obstante, con los años, algunos de estos partidos, como *SYRIZA*, la Coalición de Izquierda Radical, han moderado su postura respecto a la UE (Vasilopoulou, 2018).

Grecia se adhirió a la CEE en 1981 bajo el gobierno del partido Nueva Democracia (ND), que veía la integración como medio para lograr la estabilidad y avanzar económicamente. No obstante, durante las negociaciones de adhesión, partidos como Movimiento para el cambio (*PASOK*) o el Partido Comunista Griego (*KKE*), mostraron su oposición, acusando a la UE de promover intereses imperialistas y capitalistas. Pese a esto, *PASOK* suavizó su discurso, y, entre las décadas de 1990 y 2000, se alineó con ND en la defensa de la integración europea para modernizar país. Mientras tanto, el apoyo

ciudadano hacia la UE creció, incluso respecto a la moneda común, dejando a los partidos euroescépticos como el *KKE*, la coalición de izquierda *SYN*, o la Concentración Popular Ortodoxa (*LAOS*), sin apenas influencia (Vasilopoulou, 2018).

No obstante, la crisis de 2008 transformó el escenario político griego. La economía entró en una grave recesión y, tras la degradación de su deuda, el país se vio obligado a aceptar rescates financieros de la *troika* con estrictas medidas de austeridad. Paralelamente, miles de refugiados comenzaron a llegar a diversas regiones de Grecia, convirtiendo al país en uno de los principales afectados por la crisis migratoria de 2015. Como resultado, la frustración ciudadana hacia la UE se incrementó, ascendiendo la desconfianza hacia la organización al 81% (European Commission, 2025). En este contexto, el panorama político experimentó una polarización del sistema, reduciendo tanto *ND* como *PASOK* su apoyo electoral, mientras que partidos euroescépticos de izquierda (*SYRIZA* y el *KKE*) y de derecha radical (*ANEL* y Amanecer Dorado) ganaron terreno (Vasilopoulou, 2018).

En 2015, *SYRIZA* y *ANEL* formaron una coalición de gobierno inesperada, unidos por su agenda euroescéptica, pese a diferencias ideológicas. Ese mismo año, convocaron un referéndum sobre las condiciones impuestas por los acreedores internacionales, en el que el 61% de la población votó en contra. No obstante, *SYRIZA* acabó firmando un nuevo acuerdo provisional de rescate, reflejando su limitada posición de negociación y compromiso de mantener el euro. Este giro llevó al partido a moderar su discurso hacia la UE, apoyando sus políticas, lo que provocó la salida de algunos miembros, quienes fundaron nuevas agrupaciones con posturas más críticas, como Unidad Popular o Curso de la Libertad (Vasilopoulou, 2018).

SYRIZA consiguió mantenerse como partido dominante hasta las elecciones de 2019, cuando *ND* recuperó el gobierno. Durante su mandato, el gobierno de Kyriakos Mitsotakis ha gestionado crisis como la pandémica o la energética derivada del conflicto ruso-ucraniano, además de promover inversiones y digitalizar trámites administrativos para simplificar la relación entre el Estado y la población (Tsoukalis, 2023). A pesar de estos avances, encontramos actualmente distintos partidos euroescépticos en la esfera política, como Voz de la Razón o Solución Griega, que continúan apelando a sectores de la población descontentos con la actuación de la UE (El Grand Continent, 2024).

Aunque cada país posea sus particularidades, existe un descontento generalizado hacia la Unión Europea, derivada de factores como las crisis económicas, migratorias y sociales, así como la percepción mayoritaria de pérdida de soberanía nacional frente a las medidas comunitarias implantadas. Todo ello, favorece el surgimiento y auge de movimientos contrarios a la integración europea, palpable en las elecciones europeas de 2024.

3.2 Resultados electorales al Parlamento Europeo de 2024: ¿qué revelan?

Cada 5 años se celebran las elecciones al Parlamento Europeo, en las cuales los ciudadanos de la Unión Europea eligen a un total de 720 diputados. De cada país se seleccionan un número de diputados proporcional a su población, pero sin ser inferior a 6 o superior a 96 diputados. Estos se agrupan según grupos políticos, independientemente de las nacionalidades, con la posibilidad también de que no pertenezcan a ningún grupo, integrándose al grupo de los No Inscritos (Ministerio del Interior, s.f.). Estas elecciones son clave, puesto que permiten a los ciudadanos elegir a sus representantes en esta institución e influir en el diseño y orientación de las políticas comunitarias (Parlamento Europeo, 2024).

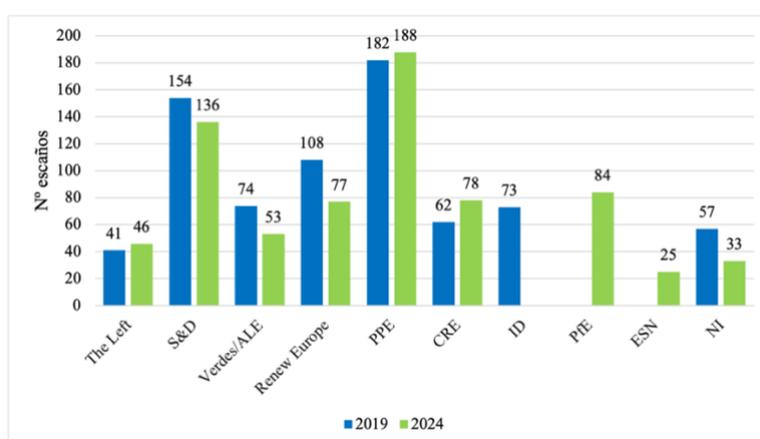
Entre los nueve grupos políticos que conforman esta legislatura del Parlamento Europeo (2024-2029), cuatro destacan por agrupar a partidos de ideología euroescéptica. El Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (CRE) incluye a formaciones como Hermanos de Italia (*FdI*) o Solución Griega (Biancalana, 2024). Por otro lado, el grupo Patriotas por Europa (*PfE*) surge tras la división del antiguo grupo Identidad y Democracia (ID), que distribuyó a sus miembros entre CRE y *PfE*, e incluye representantes de partidos como Agrupación Nacional de Francia (*RN*), la Liga italiana y el partido Voz de la Razón griego (Genovese, 2024). El Grupo de la Izquierda en el Parlamento (*The Left*) también alberga representantes de partidos como el Movimiento 5 Estrellas italiano (*M5S*) o el grupo griego *SYRIZA*. Finalmente, el grupo de Europa de las Naciones Soberanas (*ESN*), se ha presentado como novedad en esta legislatura, liderado por Alternativa para Alemania (*AfD*) y sus aliados, quienes comparten una visión crítica hacia una mayor integración política de la UE (Liboreiro y Genovese, 2024).

Es preciso señalar que los diputados euroescépticos en el Parlamento Europeo se enfrentan a un dilema paradójico: a la vez que critican las políticas o cuestionan la

autoridad de la UE, se benefician de los recursos y representación que esta les proporciona. A parte de esto, existen entre ellos divergencias internas, con algunos oponiéndose totalmente al proyecto de integración, mientras que otros adoptan posturas más moderadas, promoviendo reformas internas. Estas divergencias internas tienden a dificultar la cohesión política entre los grupos euroescépticos, limitando su influencia legislativa. No obstante, su presencia compromete el debate sobre el futuro del proyecto europeo y la dirección que toman sus políticas (Álvarez, 2015).

El análisis de la evolución electoral entre las elecciones al Parlamento Europeo de 2019 y las de 2024 permite identificar varias tendencias clave. Primero, la participación ciudadana superó el 50%, siendo de las más elevadas de las últimas cinco convocatorias. Asimismo, dentro de los partidos tradicionalmente más grandes, el Partido Popular Europeo (PPE) experimentó una ligera mejora respecto a 2019, mientras que el Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (*S&D*) continúa registrando un apoyo inferior al obtenido en 2014. Por otra parte, los grupos Renovar Europa (*Renew Europe*) y los Verdes, que en la anterior legislatura habían logrado un fuerte respaldo, fueron los más perjudicados en las presentes elecciones, frente al ligero incremento de La Izquierda. Después, CRE consiguió un crecimiento significativo del apoyo, impulsado en parte por la disolución del grupo ID. A su vez, el nuevo grupo *ESN*, logró también un alto número de escaños (Bontempo, 2024).

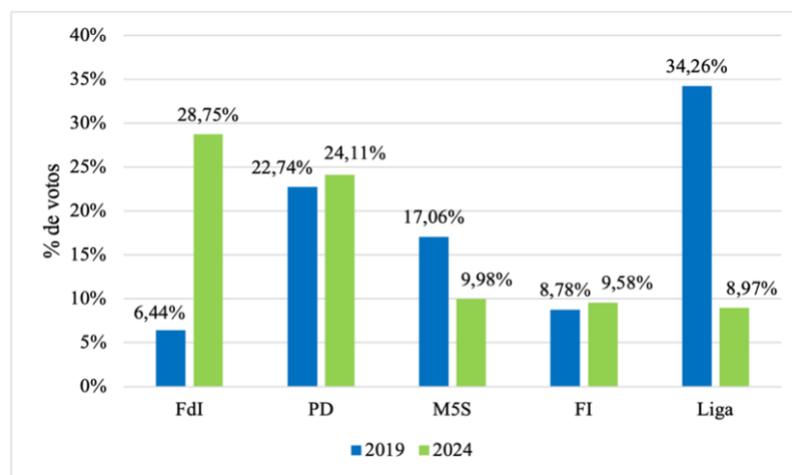
Gráfico 1: Comparación escaños por grupo político en el PE



Fuente: elaboración propia mediante datos del Parlamento Europeo, 2024.

Por otra parte, si se analizan los resultados por cada país de estudio, observamos lo siguiente. En el caso italiano, se percibe un cambio de poder. El partido de la primera ministra (*FdI*), incrementó significativamente el número de votos de 6,44% en 2019 hasta 28,75% en 2024, situándose como primera fuerza. En contraposición, el apoyo hacia la Liga se ha reducido profundamente, con una caída de más del 25% de los votos. Asimismo, vemos un ligero incremento del porcentaje de votos del PD y *FI*, mientras que el *M5S* reduce su apoyo, siendo este resultado el peor de la historia del partido (Biancalana, 2024).

Gráfico 2: Comparación resultados electorales en Italia por partido político



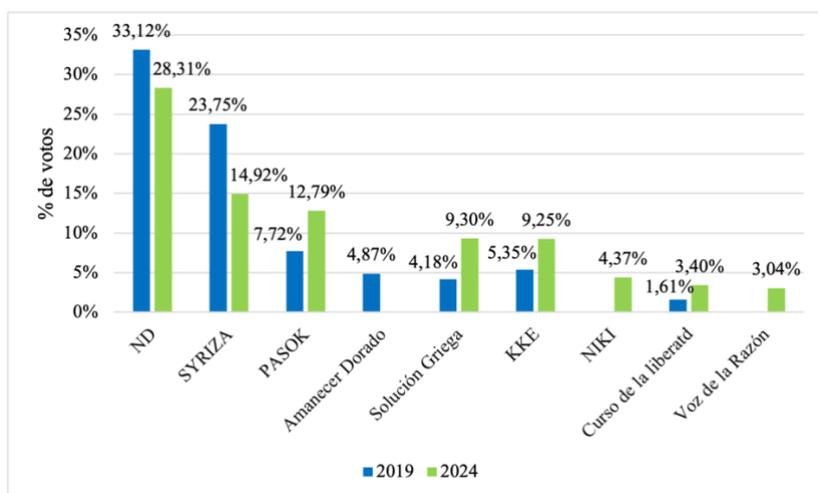
Fuente: elaboración propia mediante datos del Parlamento Europeo, 2024.

En cuanto a Francia, el partido de Le Pen (*RN*), obtuvo la victoria en las europeas de 2024 con el 31,37% de los votos, experimentando así un incremento del 8% frente a los resultados de 2019. Como contraste, la coalición formada por el partido de Macron y otros, *Besoin d'Europe*, obtuvo únicamente el 14,6% de los votos, dando así la victoria al partido euroescéptico francés (Parlamento Europeo, 2024).

Por otra parte, en Alemania, aunque la fuerza euroescéptica *AfD*, integrante del grupo *ESN* en el Parlamento, no logró superar a la Unión Demócrata Cristiana, consiguió un avance significativo pasando de ser la cuarta fuerza en 2019 a la segunda en 2024. Superó así a los Verdes y al Partido Socialdemócrata, que perdieron un 11% de apoyo electoral frente a este partido (Parlamento Europeo, 2024).

Finalmente, en el caso de Grecia, al igual que en la anterior legislatura, ND y SYRIZA, ocuparon el primero y segundo lugar, respectivamente. No obstante, en las elecciones de 2024 ambos partidos han experimentado una significativa reducción de su apoyo, perdiendo en conjunto más del 13% de los votos. Asimismo, aunque SYRIZA haya moderado su discurso y adoptado una postura más alineada con las políticas de la UE, se ha observado un crecimiento significativo de otras fuerzas abiertamente euroescépticas como Solución Griega y el KKE (Parlamento Europeo, 2024).

Gráfico 3: Comparación resultados electorales en Grecia por partido político



Fuente: elaboración propia mediante datos del Parlamento Europeo, 2024.

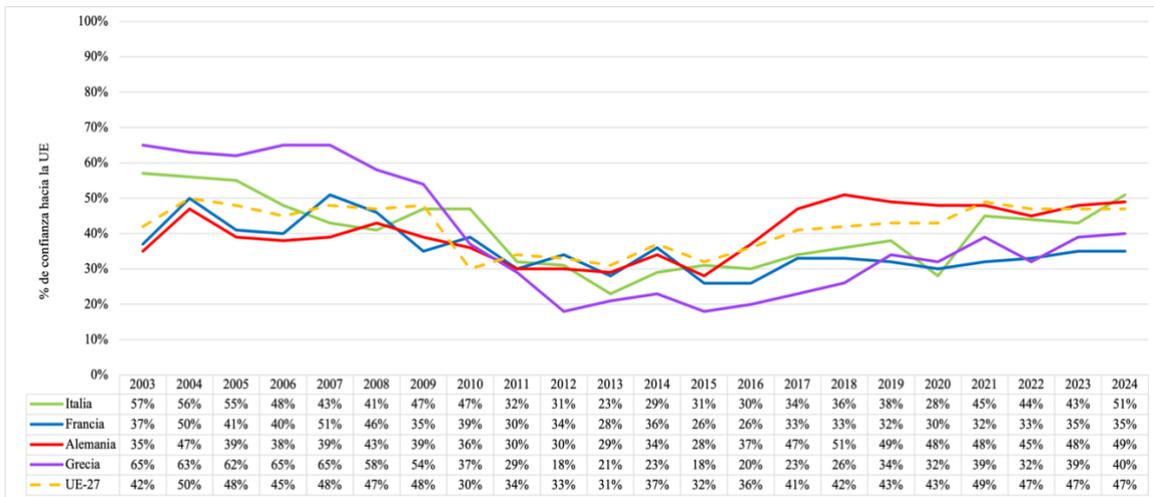
Como vemos, los últimos resultados electorales al Parlamento Europeo muestran un auge del euroescepticismo, con aproximadamente el 30% de los escaños ocupados por eurodiputados críticos con la integración europea (Parlamento Europeo, 2024). A pesar de una alta participación, los partidos tradicionales, como el PPE y el S&D, han experimentado resultados mixtos, mientras que los grupos euroescépticos como CRE, ESN y P/E han ganado terreno. A nivel nacional, partidos como FDI en Italia, RN en Francia, AfD en Alemania, y Solución Griega, han visto un incremento significativo en su apoyo, reflejando una creciente oposición a la UE.

3.3 Evolución del sentimiento europeo

Es crucial medir también el impacto del auge del euroescepticismo en la población para detectar cambios en el sentimiento europeo. Para ello, esta sección analizará dos variables del Eurobarómetro: el porcentaje de confianza y el nivel de identidad como

ciudadano europeo. Estas nos permitirán evaluar la relación emocional de la población con la UE.

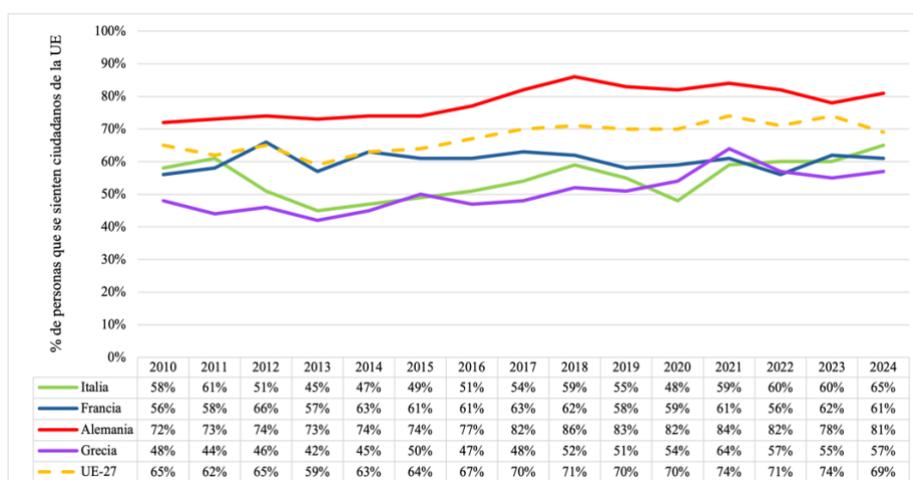
Gráfico 4: Porcentaje de confianza hacia la UE por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Eurobarómetro de la Comisión Europea (varios años).

Este gráfico muestra la evolución de la confianza en la UE entre los ciudadanos de los países de estudio, evidenciando una correlación entre los periodos de crisis y la pérdida de apoyo. Se observa una caída pronunciada tras las crisis de 2008 y de 2010, manteniéndose a partir de 2014 en niveles bajos. Destaca Grecia con un 18% de la población que confiaba en la UE en 2015, frente al 81% que no confiaba. Después de 2018, se observa cierta recuperación, pero con fluctuaciones debido a la pandemia y la crisis energética. Aunque los niveles de confianza parecen haberse recuperado en años recientes, en la mayoría de casos, no alcanzan los niveles previos a 2008. Mientras tanto, el euroescepticismo continúa siendo una fuerza latente que es capitalizada por partidos con ideologías contrarias a la Unión. Esto refleja que, aunque recientemente la confianza haya aumentado, esta no coincide con el auge de las fuerzas euroescépticas en el Parlamento (Bontempo, 2024).

Gráfico 5: Porcentaje de personas que se sienten ciudadanos de la UE por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Eurobarómetro de la Comisión Europea (varios años).

Igualmente, este gráfico que muestra la evolución de quiénes se sienten ciudadanos de la UE, evidencia una relación entre este indicador y las crisis. Aunque no hay datos entre 2003 y 2009 por falta de esta variable en el Eurobarómetro, existen datos similares que nos permiten evaluarlo. En 2003, la proporción de personas que se sentía europea a parte de su nacionalidad constituía el 72% en Italia, 64% en Francia, 63% en Alemania y 47% en Grecia (European Commission, 2003). En general, aunque la identificación con la UE ha aumentado desde 2010, observamos actualmente niveles menores a los de 2003 excepto en Alemania, posiblemente derivados del impacto de las sucesivas crisis y políticas en la percepción del proyecto europeo.

Ambos gráficos evidencian la reducción de confianza e identidad con la UE en los periodos de crisis, así como una reducción de estas en 2024 respecto a 2003. Además, a pesar de la mejoría de estos indicadores en años recientes, existen fuerzas contrarias a la Unión que siguen creciendo, beneficiadas por el malestar social. Estos grupos políticos han ido cobrando importancia en el escenario político, incluso en países clave para la construcción europea, pasando de ocupar el 23% de los escaños en el Parlamento Europeo de 2019 al 32% en 2024 (Parlamento Europeo, 2024).

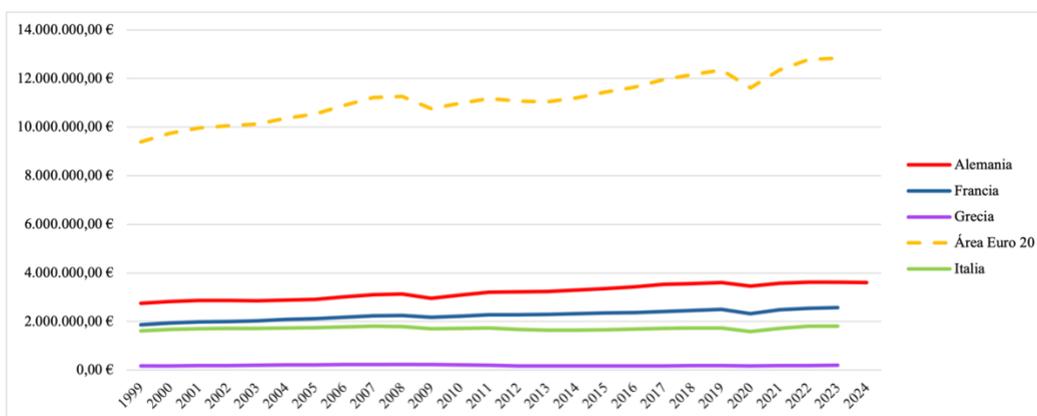
4. ANÁLISIS DE COYUNTURA ECONÓMICA EN ALEMANIA, FRANCIA, ITALIA Y GRECIA

Se ha visto cómo el auge del euroescepticismo refleja el malestar social generado por las políticas y efectos de los periodos recesivos. Por tanto, este capítulo analizará esta hipótesis mediante variables que evaluarán la situación económica de Alemania, Francia, Italia y Grecia, tomando la Eurozona como referencia. Los datos, extraídos del portal del BCE, abarcan desde 1999 hasta 2024, para analizar la salud económica de los países desde su adopción del euro.

4.2 Evolución del tamaño de la economía

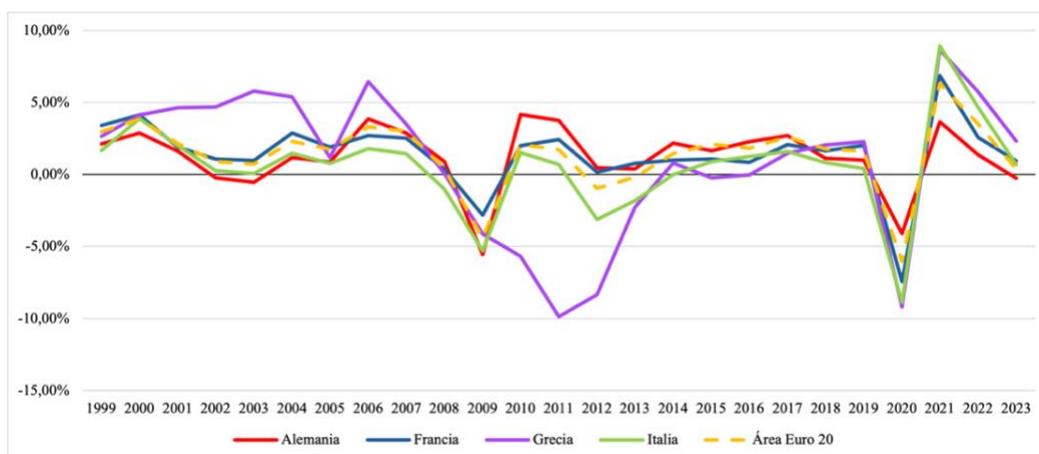
Para valorar la evolución y crecimiento de las economías de estudio se analizarán el PIB real y PIB per cápita, debido a su importancia en el desempeño económico. Mientras que el PIB real nos permite observar el crecimiento económico de un país ajustado a la inflación, el PIB per cápita, refleja cómo se distribuye la riqueza que es generada entre la población de ese país (Callen, 2019; World Bank, 2024).

Gráfico 6: Evolución del PIB real por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

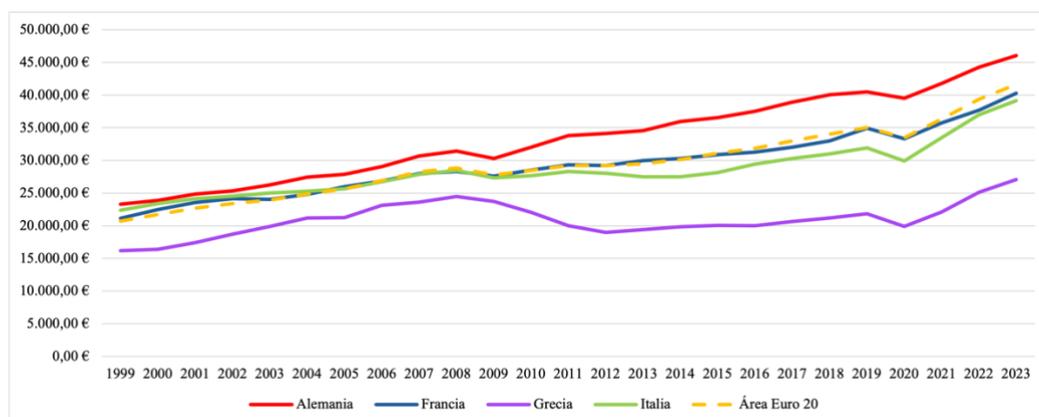
Gráfico 7: Porcentaje de crecimiento del PIB real por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

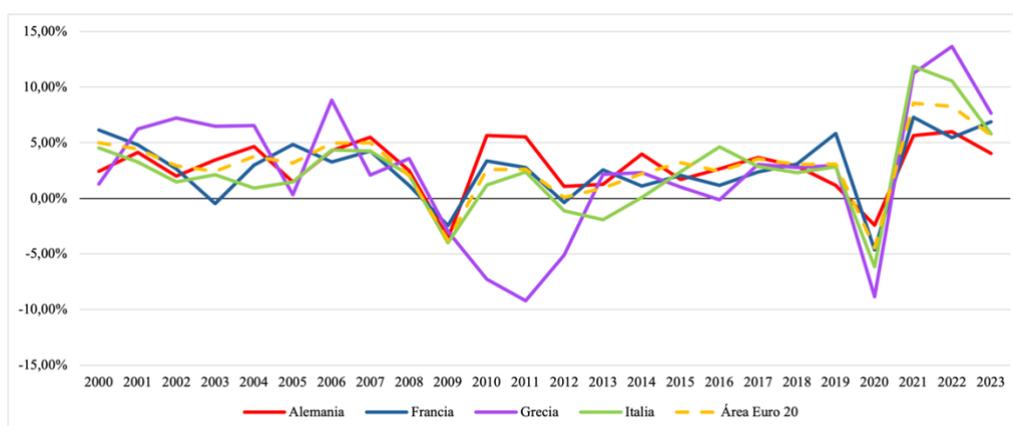
Mediante estos dos primeros gráficos se observa la evolución en euros, así como el porcentaje de crecimiento que ha experimentado el PIB real en los cuatro países de estudio. Como tendencia general se evidencia el decrecimiento de las cuatro economías en aquellos periodos de crisis financiera de 2008 y pandémica de 2020, con una diferente recuperación posterior en cada país. Por ejemplo, mientras Alemania alcanzó su nivel más bajo de crecimiento en 2008 pero se recuperó rápidamente, la caída de Grecia en ese año se vio agravada por la crisis de deuda soberana, reflejada en la contracción de su PIB real un 9,88% en 2011 (European Central Bank, 2024). Por otra parte, Francia e Italia muestran una tendencia de crecimiento similar, aunque más débil en Italia. Asimismo, las cuatro economías presentan una recuperación tras la pandemia, pero desde 2021 se percibe un ligero estancamiento, posiblemente causado por la inflación y la crisis energética derivada del conflicto ruso-ucraniano.

Gráfico 8: Evolución del PIB per cápita por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Gráfico 9: Porcentaje de crecimiento del PIB per cápita por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

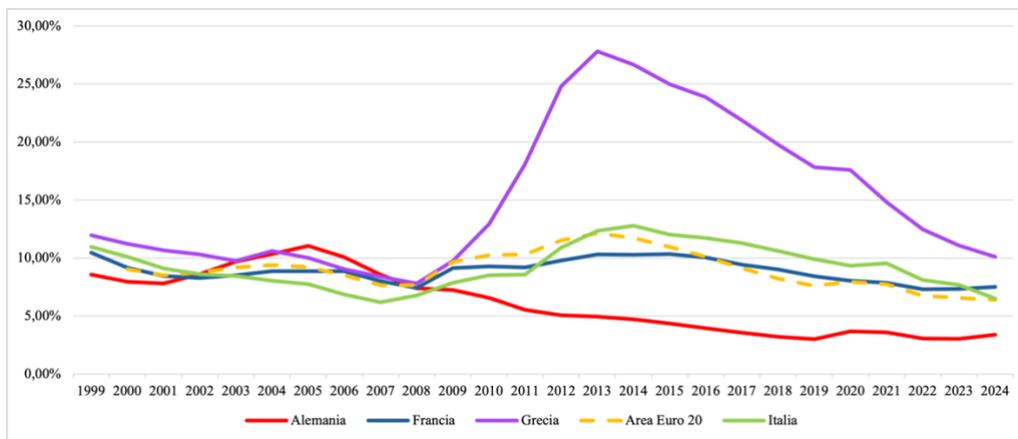
Igualmente, estos otros dos gráficos muestran la evolución y proporción de crecimiento del PIB per cápita en los cuatro países. De forma general se observa un crecimiento positivo y sostenido de este indicador en todas las economías hasta 2008, donde este experimenta una significativa caída como consecuencia de la crisis financiera mundial. Después, se percibe una recuperación gradual de todas las economías analizadas, excepto la griega, cuyo PIB per cápita continúa decreciendo hasta alcanzar su mínimo en 2011. Más tarde, con la crisis pandémica de 2020 observamos otra caída significativa de este indicador en las cuatro economías, seguido de un sorprendente repunte en 2021, derivado de la reapertura económica y los mecanismos para mitigar los efectos de la pandemia. No obstante, al igual que en los gráficos anteriores, se observa una desaceleración del crecimiento en los últimos años. Por otra parte, mientras que Francia e Italia siguen una evolución similar a la Eurozona, Grecia es la economía que presenta mayor volatilidad, en contraste con el crecimiento sostenido de Alemania.

En conclusión, el análisis conjunto del PIB real y per cápita refleja caídas significativas del crecimiento de las cuatro economías en 2008 y 2020, con distintas recuperaciones. Mientras que Alemania muestra un crecimiento más estable, Grecia destaca como la economía más vulnerable a las recesiones. Asimismo, la desaceleración del PIB real en los últimos años es mayor que la del PIB per cápita, posiblemente debido a un menor crecimiento poblacional o una caída en la productividad.

4.2 Evolución del mercado de trabajo

El análisis de la tasa de desempleo y la tasa de productividad por persona permitirá evaluar la salud y eficiencia del mercado laboral de cada país de estudio. Por un lado, la tasa de desempleo permite conocer la proporción de población activa que no posee un empleo. Por otro lado, la tasa de productividad nos indica cuántos bienes o servicios se han producido por persona, en un tiempo determinado (European Central Bank, 2024).

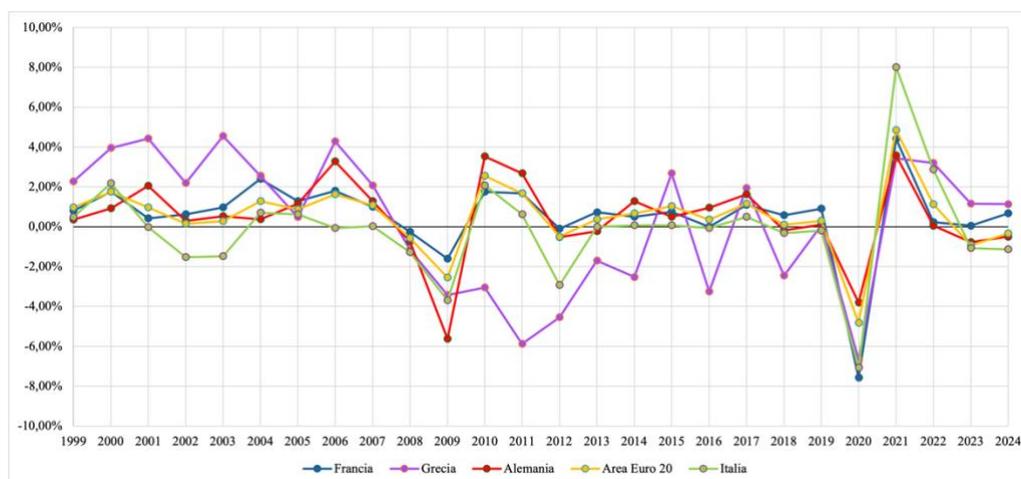
Gráfico 10: Evolución de la tasa de desempleo por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Este gráfico muestra la evolución de la tasa de desempleo en las cuatro economías durante el periodo establecido, pudiendo observar cómo de susceptible es el mercado laboral ante periodos recesivos. Excepto en Alemania, las tasas de paro se incrementaron tras la crisis de 2008, comenzando a recuperarse alrededor de 2014 y con un ligero descenso en años recientes. Francia e Italia presentan tendencias similares, aunque la crisis de deuda afectó más al desempleo italiano. Alemania, en cambio, presenta una tendencia opuesta a las otras economías, con un descenso constante desde 2005, sin verse apenas perturbada por las recesiones, posiblemente debido a las reformas laborales implementadas y su fuerte sector industrial. Finalmente, el mercado laboral griego es el más afectado por las crisis, con una tasa de paro que alcanzó el 27,82% en 2013. Y, aunque, desde 2014 muestra una tendencia a la baja, sigue siendo de las más altas de la Eurozona.

Gráfico 11: Evolución de la tasa de productividad por persona y por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

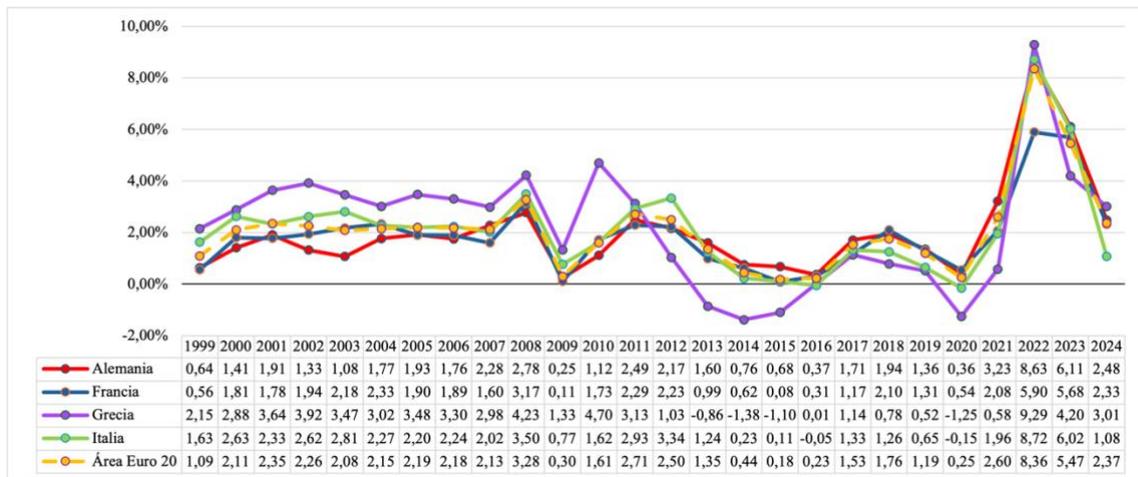
Mediante este otro gráfico se observa la evolución de la tasa de productividad por persona en las cuatro economías. En general se distinguen fluctuaciones notables de este indicador, especialmente en los periodos de recesión, aunque con matices. En el periodo previo a la crisis de 2008 observamos una tendencia relativamente estable, con tasas positivas de productividad, destacando Alemania y Grecia con incrementos más pronunciados. Sin embargo, a partir de 2008 todos los países experimentaron una fuerte reducción, especialmente Alemania, aunque esta logró recuperarse rápidamente, a diferencia de Grecia. Asimismo, entre 2010 y 2019 las tasas se mantuvieron relativamente estables, salvo en Grecia, que mostró mayor volatilidad. Posteriormente, en 2020 la pandemia provocó una abrupta caída de la producción por la interrupción de las cadenas de suministro. Pero, en 2021 se produjo un repunte significativo, especialmente en Italia, impulsado por la reapertura económica y los estímulos gubernamentales. En 2022, la productividad se estabilizó, pero en años recientes presenta una tendencia descendente.

Ambos gráficos muestran cómo las economías de la Eurozona han afrontado las crisis y cómo se han recuperado. Alemania destaca por su baja tasa de desempleo y productividad tradicionalmente estable, aunque decreciente en los últimos años. Grecia e Italia sufren altos niveles de paro y una productividad volátil, siendo las tasas de productividad italianas menores que las griegas. Asimismo, Francia con un mercado laboral estable, ha superado recientemente la media de desempleo de la Eurozona. Finalmente, la caída productiva reciente probablemente haya contribuido a la desaceleración económica vista previamente.

4.3 Evolución de la inflación

En este apartado se analizará la evolución de la inflación a través del Índice de Precios al Consumidor armonizado de cada país de estudio en el periodo determinado. Este indicador nos permite conocer la variación del precio medio de una cesta de bienes y servicios comprada habitualmente por los hogares, permitiendo observar la evolución del coste de vida en cada economía (European Central Bank, 2025).

Gráfico 12: Evolución de la tasa de inflación (IPC armonizado) por país



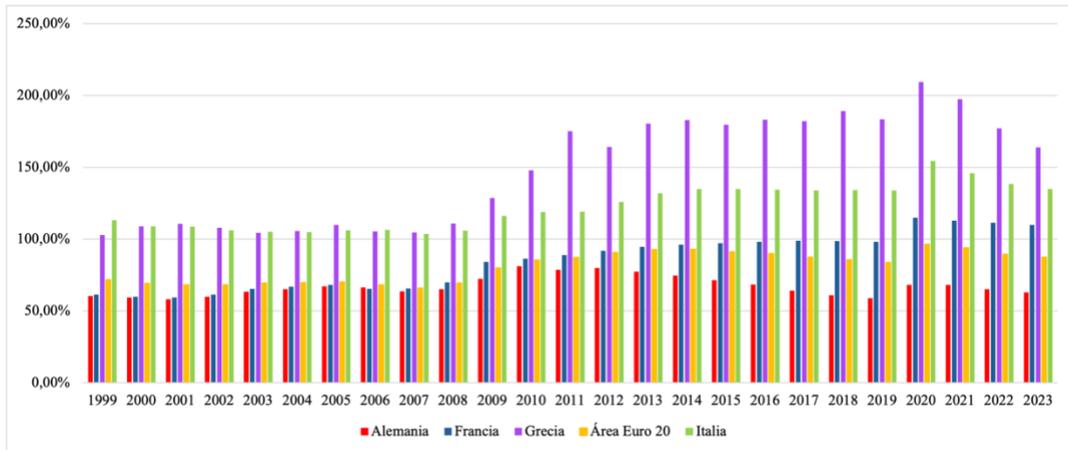
Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Esta gráfica muestra la evolución del IPC armonizado en cada país de estudio. En el periodo previo a la crisis financiera, entre 1999 y 2007, las economías muestran una tendencia relativamente estable, con tasas de inflación entre el 2 y 4%. Después, en 2008 observamos un repunte por la crisis, seguido de una brusca caída en 2009, probablemente motivada por la reducción del consumo y la demanda. Sin embargo, en 2010 vuelve a aumentar la tasa de inflación. Entre 2013 y 2019 la inflación se mantuvo baja con ligeras fluctuaciones, destacando Grecia, con niveles deflacionarios entre 2013 y 2016 debido a la crisis de deuda y las medidas de austeridad implementadas. Más tarde, en 2022 los niveles inflacionarios generales crecieron abruptamente, derivados de los efectos de la pandemia y la crisis energética. Esto supuso un incremento de los costes de vida para la población, al aumentar significativamente el coste de los productos alimenticios. Asimismo, aunque desde 2023 se observa una reducción inflacionaria, no se llegan a alcanzar los niveles previos a la pandemia, viéndose perjudicado el crecimiento económico y generando incertidumbre (Vidal-Folch, 2024).

4.4 Evolución de las finanzas públicas

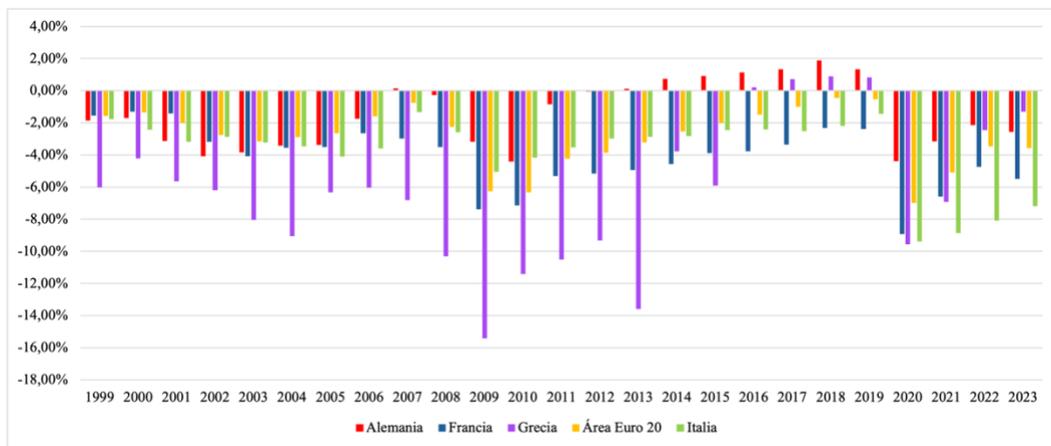
A continuación, se evaluará la salud de las finanzas públicas de cada país analizando la evolución de la proporción de deuda pública y déficit fiscal sobre el PIB. Esto nos permitirá conocer la viabilidad fiscal de cada país, así como entender los cambios en las políticas económicas (Adrian et al., 2024).

Gráfico 13: Evolución porcentaje de deuda pública sobre el PIB por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Gráfico 14: Evolución porcentaje de déficit fiscal sobre el PIB por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

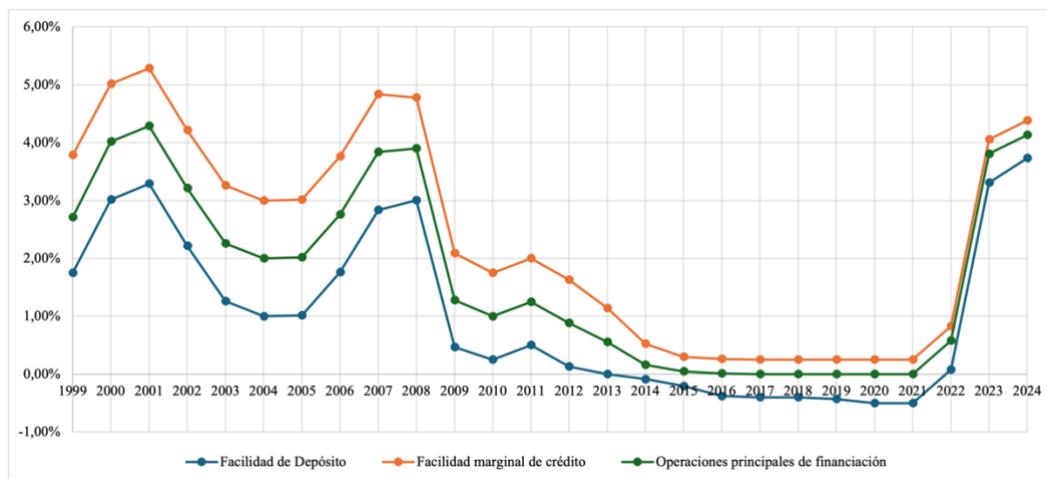
En términos generales, la mayoría de los países sobrepasa el objetivo de deuda del 60%. Asimismo, el Gráfico 13 muestra un aumento significativo de la deuda pública tras la crisis de 2008, que excepto en Alemania, sigue creciendo hasta la pandemia. Igualmente, entre 2008 y 2013, y con la pandemia en 2020, el déficit fiscal se disparó derivado del incremento del gasto público para estimular la economía, elevando también

la deuda. Alemania logró reducir ambos indicadores después de 2010 gracias a su disciplina fiscal, aunque con un ligero incremento por el COVID-19. Después, Francia ha mantenido altos niveles déficit y deuda incluso en periodos de crecimiento. Por otra parte, Italia y Grecia presentan niveles de deuda pública elevados de forma continua, destacando Grecia, que superó el 200% del PIB en 2020. Todo esto no hace más que amenazar al crecimiento y estabilidad macroeconómica actual de los países, evidenciando la necesidad de ajustar y equilibrar las políticas (Banco Mundial, 2024).

4.5 Evolución de las políticas de ajuste

Analizando la evolución de los tipos de interés, y del gasto e ingreso público como porcentaje del PIB, se evaluarán los efectos que las políticas de ajuste han tenido en la economía, específicamente si han conseguido mejorar la situación económica del país (Pérez, 2011).

Gráfico 15: Evolución de los tipos de interés

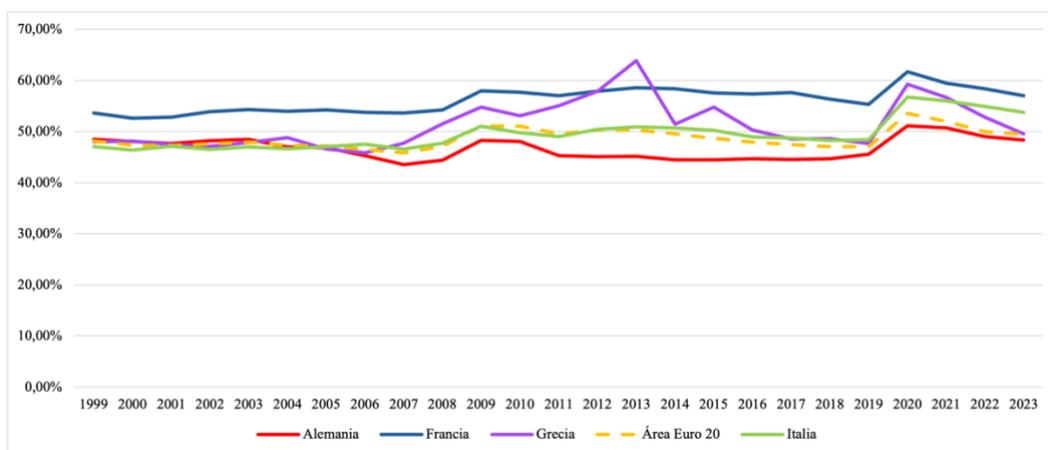


Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Esta gráfica muestra la evolución de los tres tipos de interés, los cuales constituyen una política de ajuste monetario para contrarrestar la inflación. Si comparamos el Gráfico 12 que nos muestra la evolución de la inflación con este, se observa que ambos registran un recorrido similar. En momentos de alta inflación como con la crisis de 2008 y tras la pandemia de 2020, observamos una pronunciada subida de tipos derivados de políticas monetarias restrictivas, las cuales buscan evitar el exceso de gasto y reducir la oferta de dinero, promoviendo el ahorro. En contraposición, en periodos de recuperación o

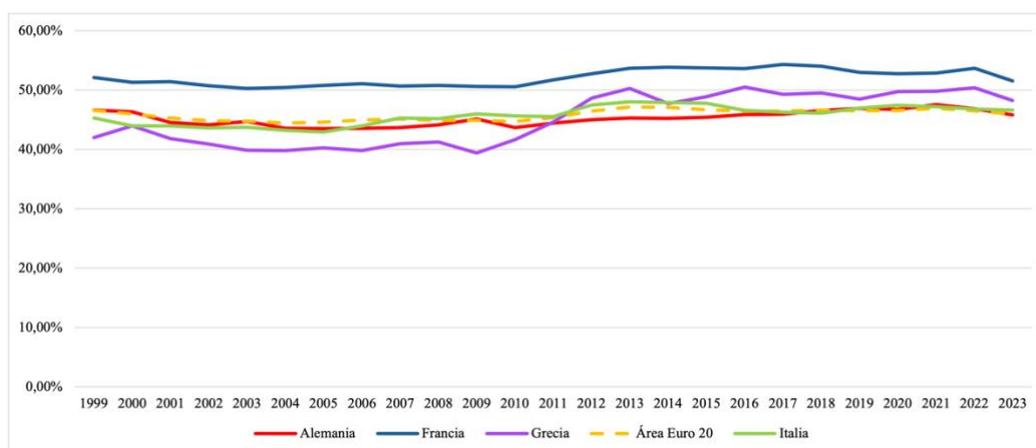
inflación estable como en 2014, se implementan políticas expansivas, reduciendo los tipos para fomentar el consumo y aumentar la cantidad de dinero en circulación (Banco Central Europeo, 2024). Aunque ha sido un mecanismo eficiente para contrarrestar la inflación, especialmente en años recientes, los altos tipos registrados entre 2023 y 2024, han empeorado los niveles de deuda existentes, al encarecer sus costes de financiación. Esto, junto a la caída del poder adquisitivo de la población por los altos niveles inflacionarios y la reducción de la productividad, ha afectado al desarrollo económico de los países (Banco Mundial, 2024).

Gráfico 16: Evolución del gasto público como porcentaje del PIB por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Gráfico 17: Evolución del ingreso público como porcentaje del PIB por país



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo, 2024.

Los gráficos muestran las estrategias de ajuste fiscal implementadas por cada país durante el periodo analizado. Antes de 2008, el gasto público era estable, aunque sin

equilibrio fiscal, con Francia a la cabeza. Tras la crisis, las medidas de austeridad implantadas redujeron este indicador. Desde 2010, se observan diferencias: Alemania mantuvo el equilibrio presupuestario, controlando su gasto, mientras que Francia mantuvo altos niveles de este con elevada presión fiscal. Grecia, obligada por las medidas de austeridad, redujo significativamente su gasto en 2013 y aumentó su recaudación. Italia, pese a los ajustes, mantuvo su déficit fiscal. Más tarde, la pandemia incrementó el gasto público en estos países para financiar medidas de estímulo económico, incrementándose el déficit y deuda pública. Se observa, por tanto, que las medidas de austeridad que siguieron a la crisis de 2008 no mejoraron la salud económica de los países, ralentizando la recuperación por el alto desempleo. Como contraste, la política de gasto expansiva de la pandemia permitió conservar el empleo y aceleró la recuperación. No obstante, también condujo a un aumento significativo de la deuda pública y la presión fiscal (Cardoso, 2023).

A raíz de lo mencionado, las crisis de 2008 y 2010 afectaron gravemente al crecimiento y empleo, al igual que la pandemia de 2020 y la crisis energética de 2022, que provocaron otra recesión con baja productividad. Sin embargo, las estrategias para sanar la economía fueron distintas. Por un lado, después de 2008 la Eurozona aplicó estrictas medidas de austeridad, especialmente a los países rescatados, reduciendo sus niveles de gasto para contener la deuda, pero resultando en un menor estímulo económico y aumento del desempleo. Por otro lado, el incremento del gasto público en 2020 consiguió proteger al mercado laboral y estimular la economía, pero a costa de incrementar el déficit y la deuda. Esto, unido a la elevada inflación derivada de la crisis energética, ha frenado la recuperación, desacelerando el crecimiento y la productividad.

Lejos de opinar acerca de la eficacia de estas políticas, son evidentes los efectos que las crisis de 2008 y 2010 han tenido en la población, aumentando el desempleo y precariedad laboral, agravado a su vez por los efectos de las medidas de austeridad. Estos factores económicos, combinados con otros elementos políticos y socioculturales, ayudan a explicar el origen y auge de movimientos contrarios al orden establecido, en este caso, contrarios a la Unión Europea (Díaz Ceballos, 2015).

5. DISCUSIÓN: ¿EXISTE CORRELACIÓN ENTRE RESULTADOS ECONÓMICOS Y DESAFECCIÓN POLÍTICA HACIA LA UE?

Mediante los tres análisis realizados, en este capítulo se argumentará la existencia de la correlación entre los resultados económicos y el sentimiento de desafección hacia la Unión Europea, que ha derivado en el auge y apoyo hacia movimientos euroescépticos. Asimismo, se han incluido gráficos de dispersión que analizan la correlación entre variables socioeconómicas y el sentimiento europeo, que ayudan a fundamentar la hipótesis principal.

Tabla 1: Comparación económica, social y política por país

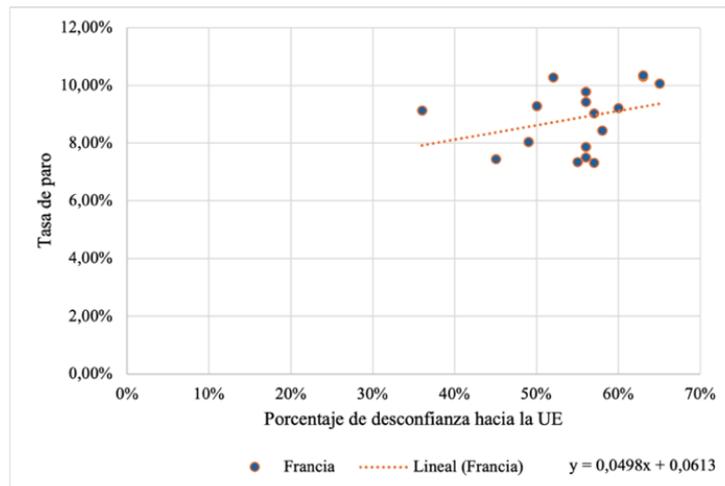
	Alemania	Francia	Italia	Grecia	Eurozona
Resultados económicos	Economía resistente a los periodos de crisis y crecimiento estable	Elevados niveles de déficit, incluso en periodos de crecimiento y altos niveles de desempleo	Elevados niveles de deuda y bajo crecimiento	Muestra mayor vulnerabilidad ante los periodos recesivos, siendo su economía muy volátil con niveles de deuda excesivos	Afectada profundamente por las crisis, con divergentes recuperaciones de los países y un estancamiento reciente de sus economías
Factores sociales y sentimiento europeo	Percepción de los rescates como una carga excesiva, agravada por la crisis migratoria.	Preocupación por pérdida de soberanía nacional, percepción de falta de apoyo de la UE y prioridad de los intereses de las élites	Sentimiento de ineficiente gestión de las crisis y de abandono de la UE	Frustración y descontento ciudadano con las medidas de austeridad, los sucesivos rescates y la gestión migratoria	Las crisis debilitan el sentimiento europeo y generan malestar ciudadano. Aunque recientemente crece la confianza hacia la UE, esto no frena el auge de partidos euroescépticos
Movimientos euroescépticos	AfD capitaliza el descontento ciudadano con la gestión de la UE, convirtiéndose en la 2ª fuerza del Parlamento Europeo de 2024	Creciente polarización política que beneficia a Le Pen y su partido (RN), logrando ser la 1ª fuerza en el Parlamento Europeo de 2024	Destaca el partido FdI de Meloni como 1ª fuerza en el PE 2024, pero han existido desde 2001 partidos euroescépticos	Inicialmente SYRIZA capitaliza el descontento ciudadano, pero auge reciente de otras fuerzas más opositoras como Solución Griega, NIKI o Voz de la Razón	Incremento de la participación ciudadana en las elecciones europeas, junto con expansión de los escaños ocupados por euroescépticos en el PE del 23% (2019) al 32% (2024)

En primer lugar, Alemania presenta un crecimiento económico estable, que, pese a verse impactado por la crisis financiera de 2008 y la pandemia de 2020, logra recuperarse. Asimismo, el país ha experimentado tanto niveles de desempleo, como de deuda pública y déficit fiscal bajos, comparados con las otras economías, contribuyendo a que esta sea la mayor economía de la UE. No obstante, en años recientes se ha enfrentado a diferentes desafíos que han provocado una desaceleración de su crecimiento económico. La dependencia del gas ruso disparó los precios de la energía tras la invasión de Ucrania en 2022, afectando a la competitividad y economía del país, que creció únicamente un 1,4% en 2022 y se contrajo un 0,3% en 2023 (European Central Bank, 2024). Asimismo, las tensiones en el sector automovilístico, derivadas del aumento de los coches eléctricos chinos en el mercado, han disminuido tanto la producción como las

exportaciones alemanas (Bankinter Gestión de Activos, 2024). Por otra parte, aunque el porcentaje de confianza hacia la UE superó el 80% en 2024, persiste entre algunos sectores de la población el sentimiento de que Alemania asumió una carga desmesurada durante los rescates derivados de las crisis de 2008 y 2010, que luego se intensificó con la crisis migratoria de 2015. Esto es visible especialmente en las brechas ideológicas formadas tras la reunificación alemana de 1990 entre el este y oeste del país. Aquellas regiones pertenecientes a la República Democrática Alemana, acostumbradas a vivir bajo un sistema con pocas libertades, desarrollaron una cultura política más autoritaria y escéptica hacia la democracia liberal, la inmigración y la UE (Gómez, 2025). Este desencanto ha sido aprovechado por movimientos euroescépticos como *AfD*, especialmente en zonas rurales afectadas por las crisis, convirtiéndose este partido político en la segunda fuerza a nivel nacional con el 15,90% de los votos en las europeas de 2024 (Parlamento Europeo, 2024).

En segundo lugar, Francia muestra un crecimiento económico sostenido, pero con niveles de déficit y desempleo bastante elevados, incluso en periodos de recuperación. Además, las recientes protestas evidencian una ciudadanía dividida. Esta señala la falta de apoyo de la organización europea ante la subida de los costes productivos derivados de la crisis energética, así como el sentimiento de pérdida de soberanía e identidad cultural, y la priorización de los intereses de las élites sobre los de la población rural. Mediante el Gráfico 18 se observa cómo los altos niveles de desempleo correlacionan con la desconfianza hacia la UE de los ciudadanos franceses, siendo en 2024 el nivel de confianza hacia la UE el menor entre los países analizados. La creciente polarización política, ha sido capitalizada por el partido euroescéptico de Le Pen, el cual logró la victoria en las elecciones europeas de 2024.

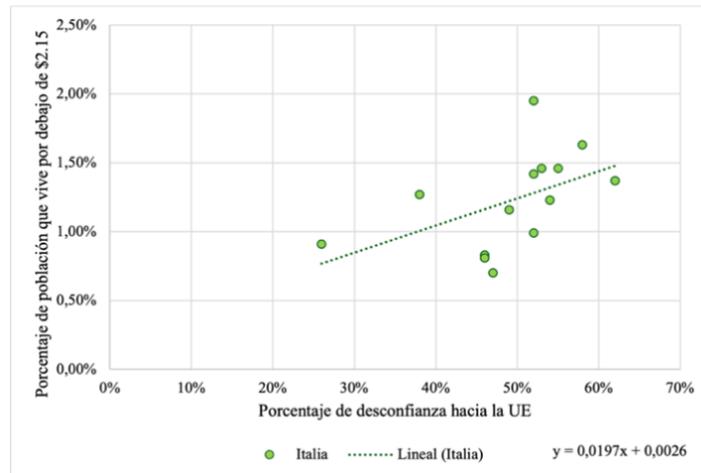
Gráfico 18: Correlación entre tasa de paro y desconfianza hacia la UE en Francia (2008-2024)



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo y Comisión Europea, 2024.

En tercer lugar, Italia exhibe elevados niveles de deuda pública y déficit fiscal, combinados con un crecimiento económico y productividad débiles, especialmente afectados por las crisis mencionadas. Por otra parte, los efectos derivados de las recesiones y medidas de austeridad, con su impacto en el desempleo, índice de pobreza y desigualdad, se sumaron a la percepción de falta de apoyo europeo a Italia durante la pandemia, cayendo al 28% la confianza hacia la UE en 2020 (European Commission, 2025). Mediante el siguiente gráfico se observa cómo a mayor índice de pobreza (expresado como la proporción que vive por debajo del umbral de \$2,15 al día) mayor desconfianza hacia la UE. Consecuentemente, los partidos críticos con la UE (*FI*, *M5S*, la Liga y *FdI*) han sabido beneficiarse históricamente del malestar social generado por las crisis, aumentando su base electoral, convirtiéndose el partido de Meloni (*FdI*) en la fuerza ganadora de las últimas elecciones al Parlamento Europeo.

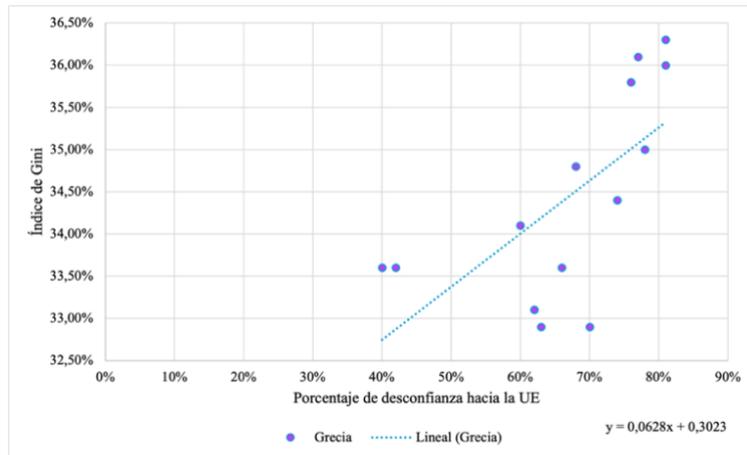
Gráfico 19: Correlación entre índice de pobreza y desconfianza hacia la UE en Italia (2008-2021)



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Mundial y Comisión Europea, 2024.

En cuarto lugar, la economía griega fue la más afectada por los efectos de la crisis de 2008, siendo su situación fiscal uno de los detonantes de la crisis de deuda de 2010. Es el país más vulnerable ante recesiones y con mayor volatilidad de sus indicadores macroeconómicos entre las economías analizadas. Además, las estrictas medidas de austeridad establecidas como condición a los rescates económicos, junto a la llegada de miles de inmigrantes en 2015, generaron frustración y descontento entre la población, ascendiendo al 81% el nivel de desconfianza ciudadano hacia la UE en 2015 (European Commission, 2025). Mediante el siguiente gráfico se observa cómo a mayor proporción de desigualdad social (medida con el Índice de Gini) mayor es la desconfianza hacia la UE. Consecuentemente, el escenario político griego se transformó, dando lugar al surgimiento de diversos partidos contrarios a la integración europea, que se beneficiaron del malestar y descontento social general. Aunque con el tiempo, algunas agrupaciones han moderado su discurso euroescéptico (SYRIZA), existen partidos muy críticos (Solución Griega, Voz de la Razón, ...) con la UE, que han incrementado su apoyo en las recientes elecciones europeas.

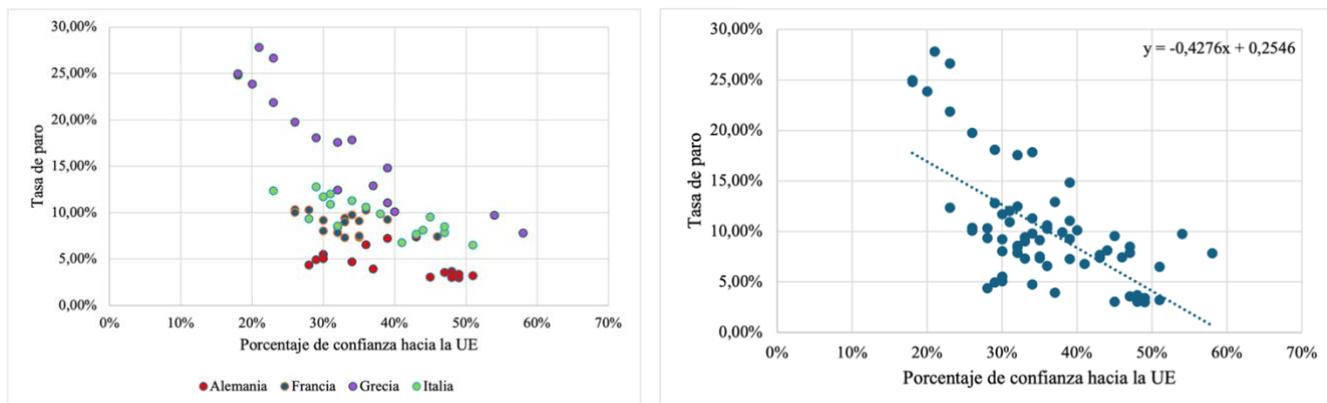
Gráfico 20: Correlación entre Índice de Gini y desconfianza hacia la UE en Grecia (2008-2021)



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Mundial y Comisión Europea, 2024.

Finalmente, se observa cómo la Eurozona fue gravemente impactada por la crisis mundial de 2008, que provocó los problemas fiscales que derivaron en la de 2010. Existen divergentes recuperaciones económicas entre sus países miembros, pero las economías analizadas muestran un estancamiento generalizado reciente. Asimismo, los periodos recesivos han coincidido con la reducción del sentimiento europeo. Por ejemplo, en el siguiente gráfico se observa la correlación entre el nivel de desempleo y la confianza hacia la UE entre los países de estudio, siendo el sentimiento pro-europeo mayor, cuanto menor desempleo hay. Por otra parte, aunque recientemente se ha visto un aumento del sentimiento de confianza europeo, el descontento generado por los efectos de las sucesivas crisis atravesadas por la región permea en los ciudadanos. Esto, combinado con otros factores políticos y culturales actuales, contribuye al auge de partidos euroescépticos que han ido ampliando su base electoral hasta ocupar en 2024 más del 30% de los escaños del Parlamento Europeo (Parlamento Europeo, 2024).

Gráfico 21 y Gráfico 22: Correlación entre tasa de paro y confianza hacia la UE por país (2008-2024)



Fuente: elaboración propia mediante datos del Banco Central Europeo y Comisión Europea, 2024.

En conclusión, se puede afirmar la existencia de correlación entre los resultados económicos y la desafección ciudadana hacia la UE, debido a las consecuencias sociales, políticas y culturales que provocan los periodos de crisis económica, y que a su vez fomentan posturas contrarias al orden europeo establecido.

6. CONCLUSIONES

Como se ha observado, el euroescepticismo no es un fenómeno reciente, sino que lleva gestándose desde el inicio del proyecto de integración europeo. Han existido siempre diferentes perspectivas de cómo debía de ser el proyecto, siendo muchos reticentes a ceder su soberanía nacional, por ejemplo. Sin embargo, se podría afirmar que el punto de inflexión fue la crisis financiera mundial de 2008 y los devastadores efectos que tuvo, especialmente para la Eurozona. Esta crisis económica dio paso a una crisis de deuda soberana que amenazó con disolver el sistema establecido por la Unión Monetaria Europea. Algunos afirman que el euro había sido una “creación inconclusa”, puesto que la Eurozona carecía de una política económica y monetaria unificada, así como de mecanismos encargados de supervisar y gestionar las posibles crisis (Tooze, 2018, p.109). Por otra parte, entre las principales consecuencias de la crisis del euro de 2010 destaca el rescate de varios países de la región, acompañado de la imposición de estrictas medidas de austeridad. Asimismo, sus efectos económicos fueron devastadores, provocando un aumento del desempleo, la desigualdad y la precariedad laboral, entre otros.

Estas repercusiones económicas alimentaron las tensiones sociales existentes, impulsadas por la percepción ciudadana de una Europa burocrática que anteponía los intereses de las élites, desatendía a ciertos Estados miembros y, con la sucesiva integración, amenazaba la cultura e identidad nacional (Cereceda y Chatreau, 2018; Brunazzo y Mascitelli, 2020). Todo ello dio lugar a una caída del sentimiento de confianza hacia la Unión Europea y un aumento de apoyo a partidos contrarios a esta. Del mismo modo, con el tiempo se ha visto cómo en países tradicionalmente pro-europeos como Francia o Italia, han ido surgiendo movimientos euroescépticos que han aumentado su base electoral, incluso llegando algunos al poder. Igualmente, a partir de 2016 se observa un cambio de tendencia en el consenso político mundial, donde eventos como el Brexit o incluso la llegada de Donald Trump al poder evidencian este cambio.

Aunque, en años recientes se observa una recuperación del sentimiento europeo, los efectos de las crisis pandémica y energética han provocado una desaceleración del crecimiento en 2024, contribuyendo a la pérdida de competitividad global de la región. Además, pese a los numerosos mecanismos implantados por la UE para mitigar los efectos de las crisis, persisten entre la población las secuelas de 2008 y 2010, avivando

las tensiones internas y cuestionando la estabilidad política de la integración europea. Consecuentemente, se observa un avance considerable de fuerzas euroescépticas en el Parlamento Europeo, que logran capitalizar el malestar general e incrementar sus escaños en aproximadamente un 10% respecto a la legislatura anterior (Parlamento Europeo, 2024). Todo ello demuestra que el auge de estos movimientos viene motivado por la correlación existente entre los resultados económicos y la desafección hacia la Unión Europea.

Finalmente, el euroescepticismo supone una amenaza para la cohesión interna y estabilidad entre los países miembros, además de suponer un obstáculo para futuras adhesiones a la UE. Asimismo, su mera existencia cuestiona la viabilidad del proyecto europeo, erosionando los valores que constituyen los pilares de la organización, como la solidaridad y colaboración en sectores fundamentales para afrontar los retos globales contemporáneos (Alcaro, 2021; Morena, 2015; Real-Dato y Sojka, 2020). No existen soluciones fáciles para revertir el descontento social de los europeos. Por ello, es crucial que la UE trabaje en crear una identidad común y un verdadero sentimiento de pertenencia europeo, enfocándose en educar e informar sobre el funcionamiento de la organización y sus beneficios. También debe centrarse en completar las áreas pendientes, como el tercer pilar de la UBE o la UMC. Todo esto servirá para intentar frenar el avance del euroescepticismo (Alibert, 2015).

7. LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Si bien esta investigación ha contribuido al conocimiento sobre el tema del euroescepticismo y porqué se ha dado un incremento de las agrupaciones que lo defienden, el estudio de correlación desarrollado se limita a la relación causal observada entre los resultados económicos y la desafección política hacia la UE en los cuatro países seleccionados. Asimismo, algunas limitaciones en la elaboración del estudio, como la dificultad de extraer los datos para evaluar el sentimiento europeo o la selección de esos cuatro casos de estudio, pueden haber influido en los resultados. Por tanto, futuras líneas de investigación podrían explorar esta correlación con otros casos de estudio.

Asimismo, se podría analizar cómo influye el euroescepticismo en el diseño de políticas y toma de decisiones económicas en distintas instituciones europeas, especialmente en el Parlamento Europeo. Puesto que, aunque por el momento constituyan un grupo minoritario y dividido internamente, el apoyo continuado hacia estos movimientos podría impactar en la priorización de intereses y diseño de las políticas comunitarias. Por otra parte, sería interesante reevaluar este fenómeno en los próximos años para analizar si la reciente recuperación del sentimiento europeo se ve nuevamente afectada por los efectos de la desaceleración económica y/o futuros retos globales.

8. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA EN TRABAJOS FIN DE GRADO

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Irene García Palmero, estudiante de Doble Grado en Administración y Dirección de Empresas y Relaciones Internacionales, de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado “Europa en duda: crisis, desafección y auge del euroescepticismo”, declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como Science, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
3. **Interpretador de código:** Para realizar análisis de datos preliminares.
4. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
5. **Sintetizador y divulgador de libros complicados:** Para resumir y comprender literatura compleja.
6. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.
7. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente

de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 24 de marzo de 2025.

Firma:  _____

9. BIBLIOGRAFÍA

- Adrian, T., Gaspar, V. y Gourinchas, P. O. (1 de abril, 2024). Los riesgos fiscales y financieros de un mundo marcado por una deuda elevada y un crecimiento lento. *IMF Blog*. Recuperado el 16 de febrero de 2025 de <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2024/03/28/the-fiscal-and-financial-risks-of-a-high-debt-slow-growth-world>
- Alcaro, R. (30 de junio, 2021). Las limitaciones de la Política Exterior y de Seguridad de la UE. *Política Exterior*. Recuperado el 19 de marzo de 2025 de <https://www.politicaexterior.com/las-limitaciones-de-la-politica-exterior-y-de-seguridad-de-la-ue/>
- Alibert, J. (2015). Euroscepticism: the root causes and how to address them. *Heinrich-Böll-Stiftung European Union*. Recuperado el 10 de marzo de 2025 de https://eu.boell.org/sites/default/files/euroscepticism_the_root_causes_and_how_to_address_them.pdf
- Almunia, J. (2023). 2008-2020-2023: la economía europea ante las crisis. *Política Exterior* (212). Recuperado el 27 de noviembre de 2024 de <https://www.politicaexterior.com/articulo/2008-2020-2023-la-economia-europea-ante-las-crisis/>
- Álvarez, M. V. (2015). El euroescepticismo en el Parlamento europeo. Análisis del comportamiento legislativo y político de los diputados euroescépticos de la Cuarta a la Séptima legislaturas (1994-2014). ¿Cambio o continuidad en la Octava legislatura (2014-2019)? *Cuadernos europeos de Deusto*, (52), 67-99.
- Aza, H. A. (13 de junio, 2024). La estrella ascendente de la ultraderecha griega llega al Parlamento Europeo. *El País*. Recuperado el 28 de enero de 2025 de <https://elpais.com/internacional/elecciones-europeas/2024-06-13/la-estrella-ascendente-de-la-ultraderecha-griega-llega-al-parlamento-europeo.html>

Banco de España (1998). *Informe sobre convergencia*. Recuperado el 22 de noviembre de 2024 de

<https://www.bde.es/f/webbde/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/Anteriores99/Fic/infcon.pdf>

Banco de España (2024). *El proceso de integración europea: la construcción de la Unión Europea*. Recuperado el 16 de noviembre de 2024 de <https://www.bde.es/wbe/es/sobre-banco/actividad-europea/eurosistema-sebc/historia-eurosistema/proceso-integracion/construccion-ue/>

Banco de España (2024). *El SEBC, el Eurosistema, el BCE y los bancos centrales nacionales*. Recuperado el 24 de noviembre de 2024 de <https://www.bde.es/wbe/es/sobre-banco/actividad-europea/eurosistema-sebc/organizacion-eurosistema/sebc-eurosistema-bce-bancos-centrales/#>

Banco Mundial (2024). *Entendiendo a la pobreza: deuda y desarrollo*. Recuperado el 5 de marzo de 2025 de <https://www.bancomundial.org/es/topic/debt/overview>

Bankinter Gestión de Activos (4 de noviembre, 2024). *Situación Económica Actual de Alemania: Retos y perspectivas de crecimiento*. *Blog de Economía y Finanzas de Bankinter*. Recuperado el 7 de marzo de 2025 de <https://www.bankinter.com/blog/economia/situacion-economica-alemania>

Becker, M. y von Ondarza, N. (2024). *Alemania: una campaña electoral más polarizada y politizada, pero más centrada en lo nacional*. *CIDOB*. Monografía 88, p. 73 – 77. <https://www.cidob.org/publicaciones/alemania-una-campana-electoral-mas-polarizada-y-politizada-pero-mas-centrada-en-lo>

Biancalana, C. (2024). *The Spectrum of Italian Populist Parties in the 2024 European Elections: A Shift to the Right*. En: *2024 EP Elections under the Shadow of Rising Populism*. (eds) Gilles Ivaldi and Emilia Zankina. *European Center for Populism Studies* <https://doi.org/10.55271/rp0075>

- Blakemore, E. (14 de octubre, 2019). Así surgió la Unión Europea de las ruinas de la II Guerra Mundial. *National Geographic*. Recuperado el 15 de noviembre de 2024 de <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/10/union-europea-surgio-de-ruinas-de-segunda-guerra-mundial>
- Bontempo, T. (11 de julio, 2024). El euroescepticismo no brilla, pero tampoco frena. *Foreign Affairs Latinoamérica, Instituto Tecnológico Autónomo de México*. Recuperado el 9 de enero de 2025 de <https://revistafal.com/el-euroescepticismo-no-brilla-pero-tampoco-frena/>
- Breteau, P. y Martinon, L. (25 de abril, 2022). Presidential results 2022: Macron loses ground across the country compared to 2017. *Le Monde*. Recuperado el 5 de enero de 2025 de https://www.lemonde.fr/en/les-decodeurs/article/2022/04/25/presidential-results-2022-facing-le-pen-macron-loses-ground-across-the-country-compared-to-2017_5981588_8.html#
- Brotman, A. (27 de septiembre, 2022). Giorgia Meloni and the New Face of Euroscepticism. *Geopolitical Monitor*. Recuperado el 4 de enero de 2025 de <https://www.geopoliticalmonitor.com/giorgia-meloni-and-the-new-face-of-euroscepticism/>
- Brunazzo, M., y Mascitelli, B. (2020). At the origin of Italian Euroscepticism. *Australian and New Zealand Journal of European Studies*, 12(2). <https://doi.org/10.30722/anzjes.vol12.iss2.15072>
- Brzezinski, Z. (1 de septiembre, 1991). Compromiso global selectivo. *Política Exterior* (22). Recuperado el 16 de noviembre de 2024 de <https://www.politicaexterior.com/articulo/compromiso-global-selectivo/>
- Cabanas, L. B. (9 de julio, 2024). Elecciones en Francia: Inestable y polarizada: la nueva Francia ingobernable. *Artículo 14*. Recuperado el 15 de marzo de 2025 de <https://www.articulo14.es/internacional/inestable-y-polarizada-la-nueva-francia-ingobernable-20240709.html>

- Callen, T. (2019). Back to Basics: Gross Domestic Product: an economy's all. *Finance and development Magazine International Monetary Fund*. Recuperado el 24 de febrero de 2025 de <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/Series/Back-to-Basics/gross-domestic-product-GDP>
- Cardoso, M. (6 de octubre, 2023). Deuda y recuperación: análisis regional España. *BBVA Research*. Recuperado el 9 de marzo de 2025 de <https://www.bbva.com/publicaciones/espana-deuda-y-recuperacion/>
- Cereceda, R. y Chatreau, J. (3 de diciembre, 2018). Rebelión de los chalecos amarillos: ¿Quiénes son y qué quieren? *Euronews*. Recuperado el 5 de enero de 2025 de <https://es.euronews.com/2018/12/03/rebellion-de-los-chalecos-amarillos-quienes-son-y-que-quieren>
- Chrisafis, A. (30 de enero, 2024). 'Everyone is affected': Pressure grows on French government to strike deal with farmers. *The Guardian*. Recuperado el 5 de enero de 2025 de <https://www.theguardian.com/world/2024/jan/30/everyone-is-affected-pressure-grows-on-french-government-to-strike-deal-with-farmers>
- Comisión Europea (1999). Tratado de Ámsterdam: Lo que ha cambiado en Europa. *Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas*. Recuperado el 24 de noviembre de 2024 de <https://corteidh.or.cr/tablas/29925.pdf>
- Consejo Europeo (2024). *Unión bancaria*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/banking-union/#why>
- Consejo Europeo (2024). *Mercado de capitales europeos*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/european-capital-markets/>
- Del Palacio Martín, J. (2018). Italia, de la antipolítica al populismo. *Revista de Estudios Políticos*, 181, 219-230. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.181.08>
- Díaz Ceballos, A. S. (2015). Crisis de la zona euro: fallas estructurales y políticas de austeridad. *Economía UNAM*, 12(35), 45-68.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2015000200045

Díaz, E. (5 de mayo, 2022). Europa se marca 2028 para crear el fondo de garantía de depósitos común. *El Economista*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de <https://www.eleconomista.es/banca-finanzas/noticias/11750502/05/22/Europa-se-marca-2028-para-crear-el-fondo-de-garantia-de-depositos-comun.html>

Diccionario de la Real Academia Española (s.f.). *Definición de Euroescepticismo*. Recuperado el 24 de diciembre de 2024 de <https://dle.rae.es/euroescepticismo>

El Grand Continent (2024). *Observatorio electoral: Grecia*. Recuperado el 28 de enero de 2025 de <https://legrandcontinent.eu/es/elecciones/grecia/>

European Central Bank (2024). *ECB Data Portal*. Recuperado el 1 de febrero de 2025 de <https://data.ecb.europa.eu>

European Central Bank (12 de septiembre, 2024). *Press release: Monetary policy decisions*. Recuperado el 17 de febrero de 2025 de <https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2024/html/ecb.mp240912~67cb23badb.en.html>

European Central Bank (3 de febrero, 2025). HICP - Overall index, Euro area (changing composition), Monthly. *ECB Data Portal*. Recuperado el 16 de febrero de 2025 de <https://data.ecb.europa.eu/data/datasets/ICP/ICP.M.U2.N.000000.4.ANR>

European Comission (2003). *Standard Eurobarometer 59 - Spring 2003 - EU-15 Complete Report + annexes*. Recuperado el 26 de febrero de 2025 de <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/333>

European Comission (2010). Public finances in EMU. *European Comission: Directorate-General for Economic and Financial Affairs*, Brussels. https://ec.europa.eu/economy_finance/publications/european_economy/2010/pdf/ee-2010-4_en.pdf

European Commission (2025). *Eurobarometer*. Recuperado el 7 de enero de 2025 de <https://europa.eu/eurobarometer/screen/home>

European Parliament (2022). 10 years after “whatever it takes”: fragmentation risk in the current context. Publication for the Committee on Economic and Monetary Affairs, *Policy Department for Economic, Scientific and Quality of Life Policies*, European Parliament, Luxembourg.
<https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/250362/COMPIL%20TOPIC%202%20VERSION%20FINALE%20WEB%20.pdf>

Eurostat (31 de enero, 2012). Euro area unemployment rate at 10.4%. *Eurostat Newsrelease euroindicators*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de [https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5151090/3-31012012-AP-EN.PDF/12d64e7b-99f1-4ee7-964e-eefe14ef8215#:~:text=The%20euro%20area1%20\(EA17\)%20seasonally,also%20unchanged%20compared%20with%20November4.](https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5151090/3-31012012-AP-EN.PDF/12d64e7b-99f1-4ee7-964e-eefe14ef8215#:~:text=The%20euro%20area1%20(EA17)%20seasonally,also%20unchanged%20compared%20with%20November4.)

Eurostat (22 de octubre, 2012). Provision of deficit and debt data for 2011 - second notification. *Eurostat Newsrelease euroindicators*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/5154238/2-22102012-AP-EN.PDF/9ed717fc-5cb6-4c45-9a8b-b71cdca8371d>

Eurostat (2024). Statistics explained: Real GDP growth, 2003–13 (% change compared with the previous year). *European Union*. Recuperado el 29 de noviembre de 2024 de [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Real_GDP_growth,_2003%E2%80%9313_\(%25_change_compared_with_the_previous_year\)_YB14.png](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Real_GDP_growth,_2003%E2%80%9313_(%25_change_compared_with_the_previous_year)_YB14.png)

Fernández, E. (10 de septiembre, 2018). Lecciones de Grecia. *CaixaBank Research*. Recuperado el 30 de noviembre de 2024 de <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/sector-publico/lecciones-grecia#:~:text=En%20octubre%20de%202009%2C%20el,superando%20el%2015%25%20del%20PIB.>

- Fondo Monetario Internacional (2011). *Perspectivas de la economía mundial: desaceleración del crecimiento, agudización de los riesgos*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional. <https://doi.org/10.5089/9781616351236.081>
- Genovese, V. (4 de julio, 2024). Europarlamento: El grupo de extrema derecha Identidad y Democracia podría desaparecer. *Euronews*. Recuperado el 8 de enero de 2025 de <https://es.euronews.com/my-europe/2024/07/04/el-parlamento-europeo-los-conservadores-y-los-patriotas-marcan-el-final-de-identidad-y-dem>
- Gómez, D. (25 de febrero, 2025). La geografía electoral de AfD: el mapa del voto a la ultraderecha en Alemania. *El Orden Mundial*. Recuperado el 8 de marzo de 2025 de <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/geografia-electoral-afd-mapa-voto-ultraderecha-alemania/>
- Hooghe, L., y Marks, G. (2007). Sources of Euroscepticism. *Acta Política*, 42, 119-127. <https://doi.org/10.1057/palgrave.ap.5500192>
- Instituto de Estudios Bursátiles (18 de septiembre, 2018). *Podcast Tiempo de Conceptos: ¿Qué son las hipotecas subprime?* Recuperado el 30 de noviembre de 2024 de <https://www.ieb.es/tiempo-de-conceptos-que-son-las-hipotecas-subprime/>
- Ivaldi, G. (2024). ¿Por qué las democracias europeas están virando a la extrema derecha? *CIDOB Anuario Internacional 2025*, 118-128. https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-10/118-128_ARTICULO_GILLES%20IVALDI.pdf
- Kopecký, P., y Mudde, C. (2002). The two sides of Euroscepticism: Party positions on European integration in East Central Europe. *European Union Politics*, 3(3), 297-326. <https://doi.org/10.1177/1465116502003003002>
- Liboreiro, J., y Genovese, V. (10 de julio de 2024). AfD y sus aliados forman en Bruselas un nuevo grupo de extrema derecha llamado Europa de las Naciones Soberanas. *Euronews*. Recuperado el 10 de enero de 2025 de <https://es.euronews.com/my-europe/2024/07/10/afd-y-sus-aliados-forman-en-bruselas-un-nuevo-grupo-de-extrema-derecha-llamado-europa-de-l>

- Likaj, X., Rieble, L., y Theuer, L. (2020). *Euroscepticism in France: An analysis of actors and causes* (No. 132/2019). Working Paper. <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/213025/1/1687861668.pdf>
- Loi, G. y Peixoto, S. D. L. (2024). Fichas temáticas sobre la Unión Europea: el marco de la Unión para las políticas presupuestarias. *Parlamento Europeo*. Recuperado el 3 de diciembre de 2024 de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/89/el-marco-de-la-union-para-las-politicas-presupuestarias>
- Ministerio del Interior (s.f.). *InfoElectoral: Elecciones al Parlamento Europeo*. Recuperado el 8 de enero de 2025 de <https://infoelectoral.interior.gob.es/es/proceso-electoral/preguntas-frecuentes/tipos-de-elecciones/elecciones-al-parlamento-europeo/>
- Molina, I. (16 de diciembre, 2011). La respuesta de la UE a la crisis de deuda soberana y su impacto sobre España. *Real Instituto Elcano*. Recuperado el 22 de diciembre de 2024 de <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/la-respuesta-de-la-ue-a-la-crisis-de-deuda-soberana-y-su-impacto-sobre-espana/>
- Morena, J. I. P. (2015). Consecuencias socioeconómicas de la crisis en Europa. *Revista Econômica*, 17(1), 47-67. <https://periodicos.uff.br/revistaeconomica/article/view/34983/20237>
- Muguruza, B. T. (2013). La respuesta de la Unión Europea a la crisis económica y el papel de las Instituciones de control externo. *Revista española de control externo*, 15(43), 73-101. <https://www.tcu.es/repositorio/f1b6ec5d-02cf-479c-95a1-e3170c677137/N43%20TOME%20RESPUESTA.pdf>
- Navarro Galván, M. A. (2021). Las raíces del 'Brexit': institucionalización del euroescepticismo. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 12(1), 123-144. <https://doi.org/10.5209/geop.70034>
- Oficina de Publicaciones de la Unión Europea (2020). *EUR-Lex: Asociación Europea de Libre Comercio*. Recuperado el 16 de noviembre de 2024 de https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/ALL/?uri=LEGISSUM:european_free_trade_association

Organización Internacional del Trabajo (2 de septiembre, 2010). *OIT y FMI presentan documento sobre Desafíos del crecimiento, el empleo y la cohesión social*. Recuperado el 16 de febrero de 2025 de <https://www.ilo.org/es/resource/news/oit-y-fmi-presentan-documento-sobre-desafios-del-crecimiento-el-empleo-y-la-0>

Parlamento Europeo (2024). *Elecciones europeas 2024*. Recuperado el 8 de enero de 2025 de <https://elections.europa.eu/es/easy-to-read/>

Parlamento Europeo (2024). *Resultados de las elecciones europeas de 2024, sesión constitutiva*. Recuperado el 8 de enero de 2025 de <https://results.elections.europa.eu/es/>

Pavy, E. (2024). Fichas temáticas sobre la Unión Europea: el tratado de Lisboa. *Parlamento Europeo*. Recuperado el 26 de noviembre de 2024 de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/5/el-tratado-de-lisboa>

Pérez, G. (17 de octubre, 2011). Políticas de ajustes. *Diario Córdoba*. Recuperado el 18 de febrero de 2025 de <https://www.diariocordoba.com/opinion/2011/10/17/politicas-ajustes-37703379.html>

Perrote Gómez, A. (2020). La ultraderecha en Europa: Alternativa para Alemania (2013-2020) (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid). *Repositorio Digital UVA* <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/45714>

Real-Dato, J., y Sojka, A., (21 de septiembre, 2020). La conexión “bastarda” entre el euroescepticismo y la política nacional en España. *Agenda Pública*. Recuperado el 19 de marzo de 2025 de <https://agendapublica.es/noticia/16839/conexion-bastarda-entre-euroescepticismo-politica-nacional-espana>

Rodríguez-Pose, A., Dijkstra, L. y Poelman, H. (2023). The geography of EU discontent and the regional development trap. WP 03/2023. *European Commission*. Luxembourg: European Union. https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/reports/Geography_of_Discontent_and_development_trap_forlay-out.pdf

- Romito, M. y de Carlos Sola, J. (2021). La oportunidad del Gobierno Draghi. *Global Affairs and Strategic Studies*. Universidad de Navarra. Recuperado el 4 de enero de 2025 de <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/la-oportunidad-del-gobierno-draghi-2>
- RTVE (26 de septiembre de 2021). *Elecciones Alemania 2021 resultados*. Recuperado el 6 de enero de 2025 de <https://www.rtve.es/noticias/elecciones-alemania/resultados/>
- Scheinert, C. (2024). Fichas técnicas sobre la Unión Europea: la historia de la unión económica y monetaria. *Parlamento Europeo*. Recuperado el 22 de noviembre de 2024 de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/79/la-historia-de-la-union-economica-y-monetaria>
- Singh, A. (10 de octubre, 2022). A Tale of Two Countries: A History of the Greek Debt Crisis. *Berkeley Economic Review*. Recuperado el 30 de noviembre de 2024 de <https://econreview.studentorg.berkeley.edu/a-tale-of-two-countries-a-history-of-the-greek-debt-crisis/>
- Smith, H. (1 de noviembre, 2021). Un año después del colapso de Amanecer Dorado, Grecia sufre un brote de violencia ultraderechista. *El diario*. Recuperado el 28 de enero de 2025 de https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/ano-despues-colapso-amanecer-dorado-grecia-sufre-brote-violencia-ultraderechista_1_8432013.html
- Szczerbiak, A., y Taggart, P. (2008). *Opposing Europe?: The comparative party politics of euroscepticism: Volume 1: Case studies and country surveys*. USA: Oxford University Press.
- Tooze, A. (2018). *Crash: Cómo una década de crisis financieras ha cambiado el mundo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Tribunal de Cuentas Europeo (2020). Análisis del Tribunal de Cuentas Europeo: Cómo tuvo en cuenta la UE las lecciones aprendidas de la crisis financiera y de deuda soberana de 2008-2012. Análisis nº 5. *Unión Europea*. Recuperado el 30 de noviembre de 2024 de

https://www.eca.europa.eu/lists/ecadocuments/rw20_05/rw_financial_crisis_prevention_es.pdf

Tsoukalis, L. (2023). National Focus: Greece and the EU: A turbulent love affair, now more mature? En *Progressive yearbook 2023. Foundation for European Progressive Studies*. 155-162. Recuperado el 28 de enero de 2025 de https://feps-europe.eu/wp-content/uploads/2023/01/15.-Greece-and-the-EU_-A-turbulent-love-affair-now-more-mature_-by-Loukas-Tsoukalis.pdf

Vasilopoulou, S. (2018). The party politics of Euroscepticism in times of crisis: The case of Greece. *Politics*, 38(3), 311-326. <https://doi.org/10.1177/0263395718770599>

Vidal-Folch, X. (19 de octubre, 2024). Las ocasiones perdidas del BCE. *El País*. Recuperado el 15 de marzo de 2025 de <https://elpais.com/economia/2024-10-19/las-ocasion-perdidas-del-bce.html>

Viguera, E. (21 de junio, 2016). ¿Es el Espacio Económico Europeo una alternativa válida en caso de Brexit? *Real Instituto el Cano*. Recuperado el 20 de noviembre de 2024 de <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/es-el-espacio-economico-europeo-una-alternativa-valida-en-caso-de-brex-it/>

Walraed, D. (2016). What are the trends and dominant drivers of euroscepticism in UK, Germany and the European Union over the last decade. *Centre International de Formation Européenne*. Brussels: European Institute. https://www.ie-ei.eu/Ressources/FCK/image/Theses/WALRAED_Delfien.pdf

Wassenberg, B. (2020). Challenging the origins of Euroscepticism. A historical perspective. *Historia y Política*, 44, 55-79. <https://doi.org/10.18042/hp.44.03>

World Bank (2024). *GDP growth (annual %) - Euro área*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de <https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2023&locations=XC&start=2004>

World Bank (2024). *GDP per capita growth (annual %) - Euro área*. Recuperado el 20 de diciembre de 2024 de <https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?end=2023&locations=XC&start=2001>

World Bank (2024). *Metadata Glossary: GDP per cápita*. Recuperado el 24 de febrero de 2025 de <https://databank.worldbank.org/metadataglossary/world-development-indicators/series/NY.GDP.PCAP.KN>

Wright, G. (2024). Francia: Una derecha radical triunfante y su impacto ambivalente en el papel de Francia en Europa. *CIDOB*. Monografía 88, p. 79 – 83. <https://www.cidob.org/publicaciones/francia-una-derecha-radical-triunfante-y-su-impacto-ambivalente-en-el-papel-de>

Young, J. W., y Kent, J. (2013). *International relations since 1945*. (2º ed.). United Kingdom: Oxford University Press.